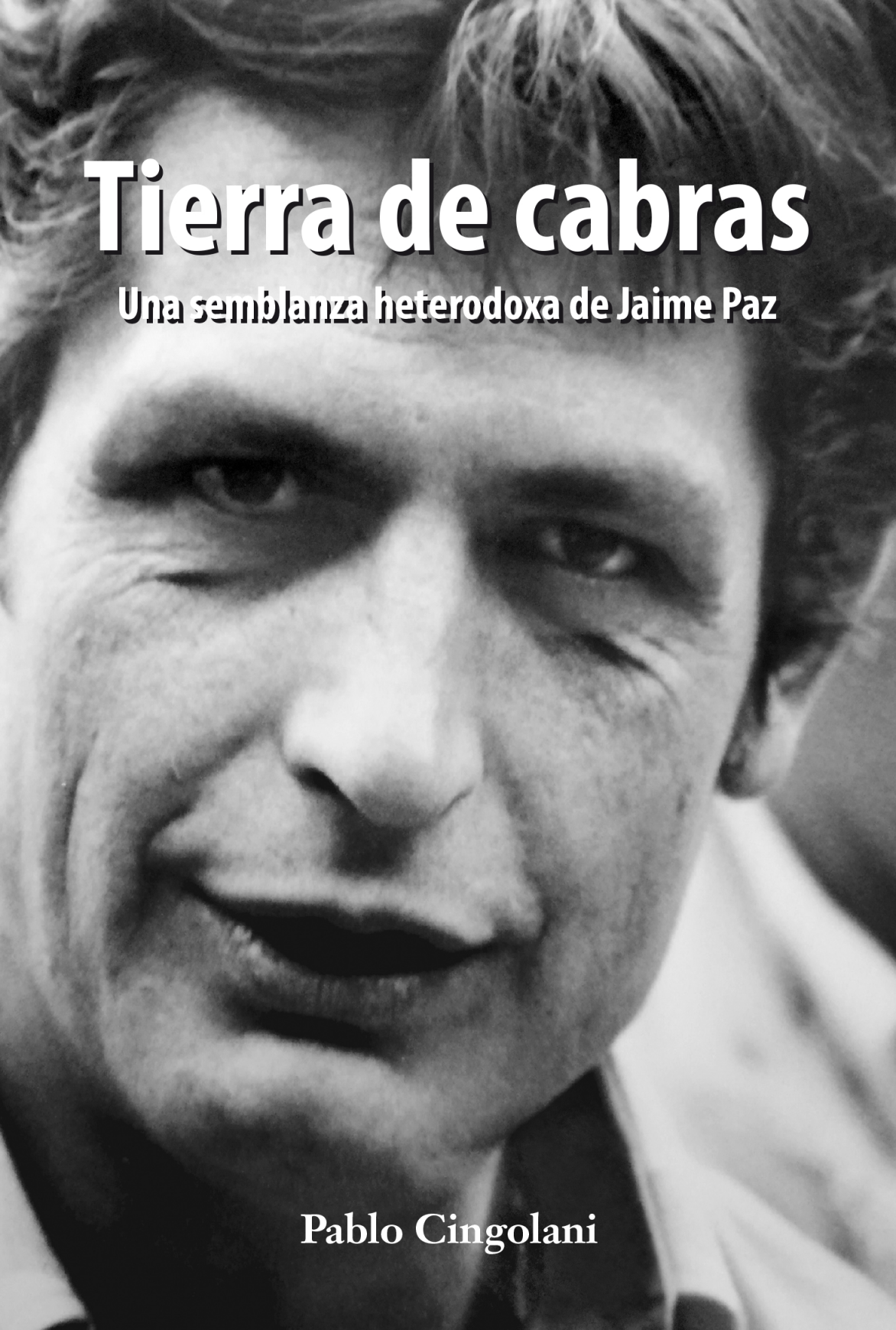


Tierra de cabras

Una semblanza heterodoxa de Jaime Paz

Pablo Cingolani

Tierra de cabras

Una semblanza heterodoxa
de Jaime Paz

Pablo Cingolani

Tierra de cabras

Una semblanza heterodoxa de Jaime Paz

Revisión de textos: Álvaro Díez Astete

Diseño y diagramación: Grecia Ximena Vilela

Portada: Jaime Paz Zamora, un día antes del atentado de 1980.
Zongo, departamento de La Paz, Bolivia

Fotos: Archivo personal de Jaime Paz Zamora,
archivo personal de Carmen Pereira y Pablo Cingolani

© Pablo Cingolani, 2026

Primera edición: 500 ejemplares
Noviembre de 2026

Impresión:
Bruño
La Florida, Av. Arequipa s/n (pasando complejo La Salle)
Teléfono: 2792212 / La Paz, Bolivia

Impreso en Bolivia

"… antes que sea mi casa, El Picacho,
era tierra de cabras…"

Jaime Paz Zamora

Índice

Este libro 9

Residencia en la tierra 13
Un espejo llamado El Picacho 17
La ternura del mar 27
Una conversación con Jaime Paz 29
Jaime lector 69
Una primera edición de El Aleph 75

Arte en la tierra de Jaime Paz 77
El origen del mundo 93
En memoria de Vallejo 98
Los pinos del emperador 101
Whitman, como debe ser 105
Desde el Sahara a Tarija 109

Anexos sensibles 111
Buscados 113
Pasaporte para un clandestino 119
El gallo, símbolo de unidad, de lucha y de victoria 121
El amor como tecnología de punta en el siglo XXI 123
Tèstimonio: Sobre el piedrero de El Picacho
(un epistolario electrónico) 127
Ideología emergente (tema 3) 131
Post Scriptum 133

Íntimo final 137
La balada de los dos Jaimes (Notas) 139

Agradecimientos 151

Este libro

> "(…) si el célebre historiador Raúl Auernheimer pedía que su libro sobre Metternich se leyera con el corazón, ya que había brotado del corazón, ¿por qué no podrá solicitar, modestamente, lo mismo, quien busca restituir a la comunidad la certeza de una legendaria historia de amor?"
>
> María Esther de Miguel:
> *Don Pancho Ramírez, Supremo Entrerriano*.

La noche era invencible. Sólo el rumor lejano del río, que estaba creciendo, rompía el silencio. Y nuestras voces: conversábamos y fumábamos en el escritorio donde Jaime atesora "la piedra del destino", "la ternura del mar", un cuadro donde Raúl Lara lo retrató y muchos testimonios más de una vida apasionada: la suya. Hablando sobre esta obra, fue entonces que Jaime, en una de sus recurrentes iluminaciones, me aclaró el panorama:

—Ya veo, Pablo, lo que tú quieres hacer es un libro sui generis, una biografía sui generis…

Habíamos pasado todo el día fotografiando las obras de arte que Jaime Paz ha estado creando todos estos años en El Picacho, su morada en la comunidad de Lajas, en el valle tarijeño, y él, contándome con emoción, la historia de cada una de ellas. Habíamos estado sumergidos en un mundo inusual, un mundo de piedras que recuerdan a Vallejo o a Goya, un mundo de árboles con nombre propio, un mundo de una estética decidida, un mundo poético: el suyo.

—¡Si, Jaime! Algo así: en vez de una bio, algo clásico, una semblanza,[1] algo que defina lo que eres pero que, a la vez, sea una obra abierta. Quiero

1 Semblanza: f. Retrato o bosquejo biográfico de una persona. Tomado del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española.

corresponderte como diría Baudelaire: me has mostrado otras facetas de tu personalidad, mi parte es trabajar un libro creativo, un libro que trate de reflejar al ser humano multidimensional detrás de la figura pública que la mayoría conoce…

* * *

"Yo me celebro, / y cuanto hago mío será tuyo también, / porque no hay átomo en mí que no te pertenezca", así principia uno de los más enternecedores poemas de la historia humana, el *Canto a mí mismo* del inmortal Walt Whitman.

Neruda, otro inmortal, lo afirmó a su manera en la introducción a sus memorias, *Confieso que he vivido*. Dijo don Pablo: "Mi vida es una vida hecha de todas las vidas: las vidas del poeta".

García Márquez, otro que nunca morirá, encabezó la historia de sus días con este epígrafe revelador: "La vida no es la que uno vivió, / sino la que uno recuerda/ y cómo la recuerda para contarla".

Uno y todos, uno en todos y todos en uno ("Yo. Nosotros", "Me. We", sentenció el gran Muhammad Alí), una vida y todas las vidas y la memoria de esa vida, de esas vidas, para transmitirla, para legarla, para contarla a los demás. Vaya desafío.

Detrás de una biografía, siempre hay un ser humano. Y cuando te enfrentas a una historia de vida, cuando buscas domarla para escribirla, siempre asoma la humanidad del biografiado. Allí te alejas o te acercas. Allí sabes si vale la pena o es mejor desecharla. Una biografía no debería tratarse como una hagiografía, pero tampoco como un calvario, un mea culpa, una justificación del protagonista. Los políticos, por lo general, hacen eso cuando escriben o autorizan la escritura de sus memorias. Son los paladines de la justicia y son los otros, los villanos de su historia, quienes tienen la culpa de lo que no supieron, no quisieron o no pudieron ser o hacer. De allí que esta biografía, este bosquejo biográfico, de un político, un político que además fue presidente de su país, no sólo no quiere caer en esos dos extremos intratables sino, por el contrario, intenta perfilar al ser humano, al hombre detrás del político, al hombre detrás del presidente.

De eso, insisto, estoy convencido: siempre hay un ser humano detrás del más anónimo de los ciudadanos de un país o del más encumbrado de sus figuras públicas. De ahí que la apelación a esos grandes artistas de la humanidad, no sea casual. Y mucho menos para referirse, para enmarcar, para guiar este abordaje biográfico a una personalidad de la

cual ya se ha dicho todo (o casi todo), a favor y en contra. No es casual que Whitman, Neruda y García Márquez sean los primeros convocados a iluminar el camino de una historia personal porque fueron ellos, precisamente, los que el mismo protagonista de esa historia evocó en nuestras conversaciones, que dieron forma y sustancia a este escrito. Y a mí, esto me halagó profundamente: no hablaba el político, no hablaba el presidente, hablaba ese ser humano cuya vida reflejaba las muchas vidas aludidas por Neruda y por Whitman, hablaba ese ser humano llamado Jaime Paz Zamora, que de él se trata esta historia.

¿Un presidente que habla de poesía? Y sí. ¿Acaso los políticos y los presidentes no son todos lo mismo y no nos tienen acostumbrados a los discursos de siempre? Si, también. Pero ahí el motivante de encarar el desafío de escribir esta historia: porque sentí, desde un principio, que Jaime no era igual a los demás políticos, no era lo mismo que los otros presidentes. Era, ante todo, un ser humano, un ser humano expresivo y expansivo, un ser humano que hablaba de poesía (y de piedras y de árboles, lo cual me entusiasmaba más aún) y, desde allí, desde esa intimidad de la persona, desde esa hondura y ese arraigo de su personalidad, es que empecé a entender sus convicciones, su lucha, el amor por su patria y por su pueblo. Desde allí, empecé a entender, en suma, al político que de militante llegó a ser presidente de su país, Bolivia.

Y fue así que desde esa intimidad –desde esos recuerdos personales, sólo de uno, como sentencia el Gabo– es que le propuse me contara su historia, me contara las memorias de su vida. Debo decir que espero honrar esa confianza que Jaime tuvo conmigo porque una vez que abrimos esa compuerta emotiva, el torrente fue imparable. Y el torrente fue vertiginoso y fecundo porque su humanidad salió permanentemente a relucir. Había un lado humano dentro de una historia personal que ya forma parte de los anales, que está escrita en infinidad de libros, a favor y en contra, sigo insistiendo, pero donde el ser humano que es Jaime Paz Zamora no se dejaba ver, opacado por su quehacer de político, de presidente, de figura pública. En esa dirección sensible, espero haber cumplido el objetivo que se propuso este escrito. Desde ya, toda responsabilidad por lo expresado en sus páginas, es mía y solamente mía.

Pablo Cingolani

Laderas de Aruntaya, La Paz, 5 de mayo de 2021

Residencia en la tierra

"*Alekos, ¿qué significa ser un hombre?*
Significa tener valor, tener dignidad. Significa creer en la humanidad. Significa amar sin permitir que un amor se convierta en un ancla. Y significa luchar. Y vencer. Mira, más o menos lo que dice Kipling en aquella poesía titulada: 'Sí'. Y para ti, ¿qué es ser un hombre?
Diría que un hombre es lo que tú eres, Alekos".

Oriana Fallaci: *Entrevista con la historia*.
Entrevista a Alejandro Panagulis, Atenas, 1973

"No existen los héroes –solo personas corrientes a las cuales se les piden cosas extraordinarias en circunstancias terribles– ni los libertadores. Pero sé otra cosa: no se puede matar a todo el mundo. La historia no ha terminado (…) siempre habrá alguien que dé un paso al frente".

Timothy Mo: *La redundancia del valor*, 1991
(sobre la invasión indonesia a Timor Este)



Un espejo llamado El Picacho

Te hablo de días circuidos por los más finos árboles:
te hablo de las vastas noches alumbradas
por una estrella de menta que enciende toda sangre:

te hablo de la sangre que canta como una gota solitaria
que cae eternamente en la sombra, encendida:

Aurelio Arturo: *Morada al Sur*

El Picacho es un lugar.

Un lugar en el mundo y un lugar lleno de encanto.

Un lugar colmado de historia, de energía, de belleza.

La historia le fue heredada y, venturosa, se siguió nutriendo, cincelándose, a lo largo del paso del tiempo.

La energía emana con potencia del accidente geográfico que bautiza la casa de campo: un río de cauce y aguas cambiantes y,

en su seno, un promontorio que se alza imponente, de piedra inmutable, que señala y signa no sólo el lugar de El Picacho en el paisaje valluno pre cordillerano de Tarija sino también su lugar en el cosmos.

La belleza es una consecuencia intrínseca de tantos atributos: el rio omnipresente, como un dios líquido y tenaz, el devenir labrando una épica, los árboles acunando mansedumbre y mística, las serenas piedras brindando su poética. Todo el conjunto aplaca, se goza, hechiza.

Pero a la belleza natural y la que concede el añejamiento, se agregó la estética que le procuró el hombre que habita desde hace más de tres décadas esta morada, esta genuina morada al sur, y que elevó la galanura y la hermosura de este ámbito rural a esa condición especial y entrañable que sólo atesoran los espacios amables…

Esos espacios amables que había sembrado en su corazón su hermano Néstor, el guerrillero, esos espacios donde se advierte, con entusiasmo apasionado, la mano del hombre que ama su terruño, que ama a su gente, que ama la vida, toda la vida que lo rodea y nutre, toda la vida que lo guía y lo ampara…

El Picacho, qué duda cabe, es un lugar cargado de magia, magia blanca, magia de la buena, y el hombre que lo quiere y lo cuida, el hombre que lo habita, es el dueño de la varita.

Dicen que alguna vez le preguntaron al Mahatma Gandhi, "alma grande", líder indiscutido de la independencia de la India y referente universal de la no-violencia, que es lo que daña al ser humano y el pensador, amigo de León Tolstoi, contestó que la vida le había enseñado que la gente es amable, si uno es amable, que las personas están tristes, si uno está triste porque, señaló, "La vida es como un espejo: Si sonrío, el espejo me devuelve la sonrisa. La actitud que tome frente a la vida, es la misma que la vida tomará ante mí".

Pienso en esos mismos espejos reflejando el ambiente físico que deslumbra, la tensión feliz y expansiva que transmiten los recintos creados, devolviendo lo que es, la madera del ser que lo volvió morada, pienso en la fragua que fue pariendo armonía, voluntad, templanza.

Pienso que El Picacho es el espejo donde toda una vida quedará marcada, señalada como un tótem protector, una apacheta, un muelle, una luz que guía en la inmensidad del valle donde se mece y canta.



Un rincón de El Picacho. El cuadro está firmado por Tatiana Fernández, pintora boliviana. La teja, a su izquierda, es de origen chiquitano y tiene más de doscientos años.

La historia de El Picacho se enlaza con la Historia Grande de Tarija.

Empieza por ahí, lejana, algún momento de principios del siglo XIX cuando el reloj de los pueblos –que nunca falla ni atrasa– dictaba que ya era hora de emanciparse, de liberarse del dominio colonial que España había ejercido en América por más de trescientos años.

Tarija era tierra de extremos: supo ser de frontera cuando los peninsulares deseaban contener a los guaraníes y demás habitantes originarios de los llanos del Chaco que no cejaban en la búsqueda de su Tierra Sin Mal, su versión del paraíso en la Tierra.



Un ángel Negro. Un Lara.
El Picacho también guarda una valiosa pinacoteca de artistas bolivianos.

Así, alejada de todo, fue forjando su carácter, apacible por el valle fértil donde se fundó la ciudad cabecera –bajo la advocación de San Bernardo–, pero indómita e insumisa a la hora de enfrentarse a quienes buscaban imponer o torcer su destino.

De esa forja, nacieron los "montoneros", los llamados Montoneros de Méndez, por el "Moto" Eustaquio Méndez Arenas, comandante de los ejércitos irregulares que lidiaron contra las tropas reales en aras de alcanzar el objetivo supremo, el anhelo ferviente de todo pueblo: la libertad.

Honorio Méndez, domador de caballos y bisnieto del legendario guerrero, fue el hombre que levantó los muros primeros de la casa de hacienda, construyó dos molinos de granos, signo de pujanza productiva, y una acequia larga de más de un kilómetro de extensión para proveerlos de agua y también para riego de árboles frutales y otros cultivos, amén de surtir los bebederos para ganados. Hablamos de las primeras décadas del siglo XX. El Picacho ya era un vergel, un lugar con identidad propia.[2]

Un sitio así es imposible que no atesore sus leyendas. Dicen algunos memoriosos que, dada su singularidad geográfica, el sitio, durante el siglo XIX, era un punto de encuentro, una referencia territorial, y que improvisando vivienda –una tapera o algo así– fue refugio de bandoleros, de bandidos rurales, las versiones locales del mítico Robin Hood, que robaban lo que podían y lo repartían entre sus paisanos necesitados que siempre eran mayoría. Este fenómeno fue evidente en toda la América Latina hasta bien entrado el siglo pasado, así que no hay porque desechar esta faceta de la historia campesina.

En los años 70s de la misma centuria, cuando las dictaduras militares asolaban el Cono Sur sudamericano, cuentan también que El Picacho fue albergue de una comunidad singular, formada por ex militantes políticos argentinos que, escurriéndose por la cercana frontera, se instalaron allí para dedicarse al arte y a la horticultura.

Lo que sí es un hecho comprobado es que cuando en los años 80s su actual propietario adquirió el fundo, encargó la remodelación de la casa grande a un arquitecto refugiado en Bolivia por su

2 Hay un artículo muy decidor y emotivo escrito por el nieto de don Honorio Méndez que cuenta pormenores de la actividad pecuaria desarrollada en El Picacho en la primera mitad del siglo veinte. Ver Raúl Montellano Méndez: *Don Honorio Méndez O.*, *El Picacho y "El Escuadrón Méndez"*, Periódico El País, Tarija, edición del 19 de marzo de 2015. Tomado de https://www.elpaisonline.com/index.php/noticiastarija/item/163690-don-honorio-mendez-o-el-picacho-y-el-escuadron-mendez

antigua militancia en la Juventud Peronista vinculada a la organización guerrillera Montoneros,[3] perseguida con saña por la dictadura que encabezó Videla. Su nombre era Guillermo Araquistaín,

Lucía abundoso cabello gris ceniza y un andar lento, concentrado, como si siempre cargase sobre sus hombros la memoria viva de sus compañeros muertos o desaparecidos. Era un ser que se estaba sereno, al decir de Kusch, y sus ojos irradiaban tanta melancolía, tanta nostalgia, que se volvían entrañables de inmediato, de sólo verlos. Guillermo falleció en Tarija hace algunos años, pero también dejó su marca de hombre bueno en El Picacho.



Un cuadro sin título de autoría de Araquistaín que el autor obsequió a Jaime y que está exhibido en una de las paredes de la casa principal. El tema de la obra es estremecedor y compartido por ambos: la clandestinidad.

3 Que los guerrilleros de la Independencia y los jóvenes que alzaron las armas en los 60-70 del siglo veinte, llevaran el mismo nombre, no es casual.

El actual morador de El Picacho es la persona sobre cuya vida trata este libro. Permítaseme presentarlo así:

> **Paz Zamora, Jaime**, *biog*: dícese que es el nombre auténtico de un piedrero o coleccionista de piedras que habita a orillas del río Guadalquivir, en un sector cercano a sus cabeceras, en un vergel o paraisito bautizado como El Picacho (Tarija-Bolivia), donde atesora su ya legendaria colección de piezas minerales, de las más atrevidas e impensadas formas, que él venera y exhibe con orgullo, como se lo muestra en la foto que se adjunta.
>
> Dícese también que el aludido piedrero o coleccionista de piedras fue también presidente de la República de Bolivia, uno de los países con mayor población de piedras del mundo, lo cual –según investigadores– pudiese explicar muchas de las convicciones y sentimientos profundos de Jaime Paz Zamora. Según una versión, se encuentra en proceso la escritura de un libro donde tal vez se develen algunas de estas claves.[4]



4 Esta intrépida biografía se la envié a Jaime por correo electrónico el 20 de noviembre de 2012, cuando ya manifestábamos afanes de escribir un libro y motivado por la foto que le había tomado algunos días atrás. El origen de la pequeña bio se enlaza

Casi diez años después de la captura de esta foto, el "piedrero" –término acuñado por él mismo– o coleccionista de piedras, el habitante profundo de El Picacho, el ex presidente de la República de Bolivia, Jaime Paz Zamora, se acerca caminando por una explanada de acceso a la casa. Sonriendo, alzando sus manos, antes de abrazarnos, exclama:

—Ahora sí, Pablo, ahora sí te voy a contar mi historia, toda mi historia…

Una historia que empieza así.

también con un texto de mi autoría titulado *Meditaciones de un coleccionista de piedras* ("Extrañas piedras del destino: destino de piedras extrañas. Vete vos a saber. Vete vos a buscarlas") La respuesta de Jaime a las *Meditaciones*… fue la siguiente: "me identifico totalmente con esta joyita que me has enviado. Gracias mi viejo. Por muchas razones El Picacho es una constelación infinita de piedras…". Valiosos recuerdos entre dos amantes de las piedras, dos "piedreros".



Hay secretos míos
que el río se ha llevado,
y lo que me pidió lo voy cumpliendo
poco a poco en la tierra.

Pablo Neruda: *El río*



Así luce el poema de Neruda en El Picacho.



El último día de su presidencia. Calle Comercio, La Paz, 6 de agosto de 1993.



La ternura del mar

Los dedos de Jaime sostienen un pequeño cuadro para la foto. Me pregunta:

—¿Qué ves?

Estamos en su escritorio. La luz del valle a mediodía se cuela por las ventanas. Miro sin precisión.

—Alas de mariposa –le contesto.

—No. Son hojas.

Y aquí viene la historia que siempre acompaña todo lo que Jaime atesora y ama. Cuenta:

—Estaba en Farallón, Panamá, exiliado, acogido por Torrijos. Él tenía una casa allí, frente a la playa. Fui a bañarme en el mar. Entre las olas, de repente, veo algo flotando. Lleno de curiosidad, voy y lo agarro. Eran estas hojas…

Comento yo: seguramente, quedaron así, traslucidas, por el efecto de la sal. Jaime, arrebatado de sensibilidad, me aclara:

—Lo que más importa es esto: cuando las tuve entre mis manos, tan frágiles, tan indefensas, por un lado, pensé en la imponencia del mar, su bravura, su inmensidad, su fuerza, y, por otro lado, viendo estas hojas, tan simples, tan sencillas, pensé que ellas representaban también algo inusual, algo extraordinario…

—¿Y que era? –ya estaba intrigado.

—Eran la ternura del mar. Estas hojas, flotando en sus aguas, eran eso: la ternura del mar.

Pensé: esto es poesía. Se lo dije:

—Jaime: lo que me has contado es demasiado bello y no está escrito, merecería ser un poema…

—Escríbelo tú –me dijo y sonrió con los ojos.



Amantes, guerreros y poetas, los dos. Jaime con Gastón Ugalde, uno de los artistas multidisciplinarios más representativos de Bolivia. Como cultor de lo que él llama "la buena bohemia", Jaime atesora muchísimos buenos amigos artistas, escritores y músicos.

Una conversación con Jaime Paz

> Restituir el derecho de soñar utopías posibles a los poetas, los artistas, los ciudadanos comunes, es una apuesta por la vida y por la paz, una revolución silenciosa.
>
> Jaime Paz Zamora: *Una utopía posible*

> Reúno estas palabras para cuatro personas,
> alguien más puede cazarlas al vuelo,
> oh mundo, lo siento por ti,
> no conoces a esas cuatro personas.
>
> Ezra Pound: *Causa*

El sol caía a pico en el jardín de la casa de Tuco, un amigo común donde Jaime suele parar cuando viene a La Paz. El sol hacía relucir los pinos y los cipreses del jardín y, al fondo, a las laderas rojas del cerro de Chulpani que franquean la entrada al sureño barrio de Aranjuez, donde está ubicada la casa.

Habíamos almorzado unas ricas chuletas de cerdo con ensalada verde y una inevitable modorra de tarde "siestera" nos invadía, aunque la resistiéramos. De ahí que me decidí a no agotar a mi interlocutor y acribillarlo a preguntas y, sin proponérselo, hablar de todo un poco, una miscelánea, de las cosas de la vida como se llaman –de las cuales, a todo esto, Jaime Paz habla siempre y con pasión.

De mi parte, venía tomando notas, a la antigua, de otras conversaciones que tuvimos esos días, más históricas, más políticas, como parte de la investigación del libro.

Pero esta vez, de seguro porque la flojera de la hora de la siesta me ataba las manos, pero también porque la charla, café y cigarrillos mediante, se puso intensa y florida –como, confieso, era mi deseo-, en un momento, que feché a las 15:05 del día 7 de mayo de 2021 y sin aviso, es que prendí una pequeña grabadora digital de voz y esto que transcribí fue lo que registró.

Casi no edité el texto de la conversación ya que transcribiéndolo volví a sentir la fuerza del diálogo y, sobre todo, la intimidad por donde se desenvolvió. Pensé que publicarlo así, era una buena manera de seguir perfilando a un Jaime Paz sin formalismos, sin poses, sin lugares comunes.

Es un Jaime Paz subido a un tren de sinceridades, de reflexiones sobre sí mismo, sin estridencias innecesarias: el protagonista de este escrito puesto, otra vez, frente a un espejo. El de su propia vida, sus propias convicciones, pero desde ese lado B de la historia, no el del personaje público, sino el del ser humano, a secas.

Es un diálogo con meandros, que atesora la placidez de un río amazónico en invierno.

Antes de que apretase el *play* de la grabadora, estábamos hablando de una trilogía existencial y expresiva para delimitar la vida de las personas, incluyendo, por supuesto, la de Jaime: ética, épica, estética.

No diré nada más para presentar la conversación. Sólo que agregué cuantiosas notas al pie de página para hacer más comprensible las proyecciones del diálogo que sostuvimos.

El Mariscal Sucre y los geranios

JPZ: (…) Tengo muchos geranios, uno por mi madre, porque le gustaban mucho los geranios, sobre todo los geranios rojos, y otra por Sucre, por el Mariscal Sucre, por El Libertador, que amaba los geranios, y siendo presidente de Bolivia, instruía al mayordomo de su casa en Quito, a donde pensaba ir a vivir con su esposa,

con la cual se había casado por ausencia[5] y le dice al hombre que arriba de las columnas que sostenían el segundo piso, ponga en cada columna un geranio rojo…por esas dos razones yo también tengo mis geranios en El Picacho…

PC: Gran Sucre… tenía sólo 29 años cuando comandó las tropas en Ayacucho…

JPZ: Si, era así de joven. A mí su figura, siempre me inspiró, igual que la de Bolívar. Sucre era extraordinario, era un hombre sencillo, incorruptible y, sobre todo, era un ser sentimental, por eso las instrucciones sobre los geranios. También en sus cartas pide que se instalen vidrios de colores en las ventanas, él estaba preparando la casa donde viviría con la mujer que amaba…

El Che

PC: ¿Ves, Jaime? Con esto de las flores, los árboles, los vidrios de colores de Sucre, vamos completando la trilogía de la que hablábamos, la ética, la épica y la estética… eso te define, ¿eh?

JPZ: Sí. Es genial…

PC: En esa dirección, pensaba en otro ejemplo, en el Che, que se volvió una figura universal pero unidireccional, el combatiente, por más que el tipo tenía otras dimensiones humanas, qué sé yo, leyendo su segundo libro de viajes, cuando precisamente pasa por la Bolivia de la Revolución Nacional, el tipo aún no la tenía clara, si no se hubiera encontrado con Fidel en México….

JPZ: Su rumbo seguía por otro lado….

---

5 Ejerciendo la presidencia de Bolivia, en ausencia, Sucre contrajo matrimonio por poder en Quito con Mariana Carcelén que, tras las nupcias, se convirtió en la primerísima Primera Dama de Bolivia. En la casa quiteña, vivieron menos de un año. Tuvieron una hija, Teresa.
Tras ese lapso de paz familiar, Sucre fue convocado para resolver la guerra intestina que enfrentaba a la Gran Colombia con Perú. Cuando, al fin, y decidido a abandonar la esfera pública, volvía a casa, fue asesinado vilmente en las montañas cercanas a Berruecos, en los Andes colombianos, el 4 de junio de 1830.
Las cartas de amor que envió a Mariana, rumbo a los combates, son conmovedoras. La viuda se encargó de rescatar su cadáver para que no sea profanado.

PC: Justamente, y como prueba están las cartas que le enviaba a su madre, y donde le dice, divagando por los caminos de América, le dice, no sé, tal vez me vaya a París… ¿me seguís? El Che era un tipo en debate existencial… todo está en ese libro que los cubanos editaron hace unos diez años y que se llama *Otra vez*, porque el mismo Che había bautizado sus notas de viaje así: *Otra vez*… y bueno, termina allí en México con Fidel y allí, como se sabe, cambia toda la historia, su historia… pero si vos lees ese diario, el Che andaba con la arqueología por aquí, con la crítica literaria por allá, además que ya era médico y no conseguía trabajo, por los lugares donde iba, atendía a la gente, gratis, pero no conseguía un trabajo fijo…entonces, una opción era….irse a Europa! (risas) tal vez, como algunos dicen hubiera terminando siendo un gran escritor…pero no hubiera sido nunca El Che Guevara…

JPZ: Es verdad, qué genial… (más risas)

Bolívar

JPZ. A propósito de Bolívar, te cuento: cuando yo llego a Palacio Quemado, en el lugar más predominante del hall del palacio que son las gradas que se dividen en dos, mandé poner la estatua de Bolívar de medio cuerpo, un busto, y al pie del busto, hice colocar el texto con el que Bolívar definía a Bolivia: "Un amor desenfrenado de libertad",[6] eso lo dijo antes de morirse… Esto lo hice apenas llegué a palacio.

PC: Tu homenaje a Bolívar…

JPZ: Claro. Bolívar es otra gran inspiración. De hecho, Bolivia lleva su nombre, es el nombre de nuestra tierra, imagina la importancia que tiene eso para mí. Pero a la vez, en la lógica que me has planteado, siempre creí que Bolívar se fue haciendo, se fue formando, se fue modelando al contacto con la naturaleza y la cultura de nuestro continente, al que va recorriendo, va conociendo sus

6 "¿Qué quiere decir Bolivia? Un amor desenfrenado de libertad, que al recibirla vuestro arrobo, no vio nada que fuera igual a su valor", *Mensaje del Libertador al Congreso Constituyente de Bolivia*. Lima, 25 de mayo, 1826.

pueblos, sus costumbres, va conociendo sus montañas, sus ríos, sus soledades, eso lo va forjando, lo va templando, lo va convirtiendo en El Libertador y estoy convencido que en Potosí, cuando sube al Cerro Rico, allí, él se da cuenta, toma conciencia, de la magnitud de lo obrado, de que era El Libertador…

PC: Es muy valioso lo que estás diciendo…

JPZ: Es que así te explicas por qué aceptó con orgullo que Bolivia lleve su nombre y que luego se refiriera a nuestra patria como su "hija predilecta". [7]

La piedra del destino

PC: Cambio de tema, o más bien, lo matizo. Hablábamos ayer de la piedra del destino, la piedra que tenés ahí en tu escritorio, la que encontraste en el surco que marcó el ala del avión cuando se cayó por el atentado,[8] y yo decía que vos le dabas valor a eso, por eso a mí me interesaba completar ese perfil, ¿me entiendes? A otra persona, esa piedra, le hubiera dado lo mismo. Sin embargo, vos volviste al lugar del atentado, y para cerrar un capítulo mental, existencial, psíquico de tu vida, lo representaste, lo simbolizaste en esa piedra, y la tenés ahí, con vos, siempre presente…

JPZ: Así es…

---

7 Hay un discurso notable sobre Bolívar que Jaime Paz pronunció el 24 de julio de 1983 en ocasión del bicentenario del nacimiento del Libertador y ejerciendo la presidencia interina de la república. Jaime Taborga comentando el mensaje que se titula *Necesitamos un Bolívar*, anota que el mismo "sintetiza así las principales ideas de Jaime Paz –obsesiones casi– en torno a la figura de Bolívar, al mismo tiempo que éste –Bolívar– sintetiza la idea misma de lo que debe ser un dirigente político y militar". El texto puede leerse en Jaime Paz: *Bolivia: una necesidad para los bolivianos*.

8 Aludo al atentado criminal sufrido por Jaime Paz Zamora y otros militantes de la UDP, la Unidad Democrática y Popular, el 2 de junio de 1980, cuando el avión en el que viajaban cayó a tierra, se incendió y Jaime fue el único sobreviviente. "La fortuna sonríe a los audaces con fortuna… que pasan a llamarse sobrevivientes", alguna vez me escribió Jaime en un correo electrónico. Si bien conservó su vida ("La vida de yapa que Dios me dio", suele repetir), sufrió gravísimas quemaduras en el cuerpo, las manos y su rostro. Fue un punto de inflexión en su vida. Días después, el 17 de julio, una nueva dictadura militar tomó el poder en Bolivia.



Todo un símbolo: la mano herida de Jaime mostrando la piedra…

PC: En esa lógica, yo quería preguntarte: tu fe, ¿sigue siendo la misma?

JPZ. Interesante lo tuyo… **Yo tuve una fe eclesiástica, eclesial**, una fe que se regulaba a través de una institución, que es lo que yo heredé de mi familia, sobre todo de mi madre, o sea una fe a través de la Iglesia católica, que es la que me mueve toda mi etapa del seminario, toda mi etapa eclesial, digamos, que se va transformando en Europa, con las nuevas experiencias y vivencias europeas…[9]

PC: ¿Y cómo te transforma?

JPZ: **Me va transformando por lo que voy viviendo**… como lo que te contaba de Bolívar… Entra en crisis primero la fe eclesial, entonces con mis estudios del marxismo, con todas la

9 Jaime conoció en Tupiza a los miembros de la Congregación de los Padres Redentoristas e inició con ellos su carrera religiosa, como novicio, en un convento de Salta, Argentina, donde vivió un año de silencio, meditación y trabajo. En 1958, ingresó al Seminario Mayor San Alfonso de Villa Allende, en Córdoba, donde estudió filosofía y teología y se recibió de subdiácono. Su hermano Néstor siguió el mismo camino, pero ambos abandonaron la senda hacia el sacerdocio. Jaime partiría a Europa a estudiar ciencias políticas en Lovaina. Néstor se uniría a la guerrilla del ELN, el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia.

experiencias que se van dando alrededor mío, y con la introducción al materialismo dialéctico, digámoslo así, (reflexiona) entonces ahí viene para mí una crisis de la fe, de la fe anterior, (reflexiona) Sin embargo, en ningún momento, dejo de pensar en un ser más allá de la humanidad, un ser…**después lo denominé una energía que bien podría llamarse la divinidad o si quieres una divinización de la naturaleza…**

PC: ¿Animismo? ¿panteísmo?


Dirigentes de la UDP perecieron ayer en accidente de aviación

JAIME PAZ ZAMORA SE SALVO MILAGROSAMENTE

DIARIO DE LA MAÑANA

hoy

Declaran en emergencia avión del LAB

Gobierno decretó duelo con suspensión de actividades

La portada del periódico Hoy, La Paz, martes 3 de junio de 1980.

JPZ: Panteísmo, si…o sea, **cuando voy captando todo lo vivido, la divinidad se traslada al paisaje, a la energía, a lo bello y a lo amoroso…**

[Hablamos de la descripción de un sentimiento, no de una religión. No se entiende bien la grabación]

Jesús, el militante

JPZ: (…) Religión viene del latín *religare*,[10] que eso lo aprendí en mis latines del seminario, y de mi propio nombre, el nombre mío original que lo sinteticé en Jaime por razones prácticas, pero **en realidad yo soy Jaime Roque Teodosio**, Roque por mi madre y por mi abuela que eran muy devotas de San Roque, en Tarija, y Teodosio porque es un nombre que sale del calendario religioso de la iglesia, San Teodosio….

Teodosio quiere decir "amante de Dios", así como Teófilo, quiere decir "amigo de Dios", Teodosio significa "amante respetuoso de Dios", de alguna manera, y después de todo ese proceso y por mis estudios de teología, empiezo a reflexionar sobre la personalidad de Jesucristo, y tuve el propósito de escribir sobre Jesús de Nazaret…

Allá me viene la cuestión de la formación política, **yo voy encontrando que Jesús de Nazaret era un gran líder…es un militante, ¿ah?** Y, a su manera, se comporta como militante y como líder **y provoca al poder establecido con un liderato nuevo que va generando** y que incluso, figurativamente, se plasma cuando en la Pascua judía entra a Jerusalén en una mula, provocando, y entra por la puerta de Jerusalén donde el clero judío creía que tenía que volver el mesías, esa puerta después la hicieron cerrar y hasta hoy en Jerusalén sigue esa puerta cerrada, tapiada…

Jesús entra por esa puerta con su mula, con sus apóstoles y con toda la tropa de gente que había quedado impactada por Él, por sus milagros, por su prédica, por sus enseñanzas…y entra con las palmas **en señal de victoria** –ahora es el Domingo de Ramos,

10 La palabra "religión" viene del latín *religio*, formada con el prefijo re- (indica intensidad), el verbo ligare (ligar o amarrar) y el sufijo -ión (acción y efecto)

la Pascua… sobre eso yo quería escribir sobre **el rol político y humano de Jesús de Nazaret** porque Jesucristo ya es el Jesús resucitado mientras Jesús de Nazaret es el hombre, el que había instalado a su familia en Nazaret… **todo eso significó para mí una revolución interior**, del Jesucristo del seminario al Jesús de Nazaret con los valores humanos y políticos de este personaje…

PC: Allí incluyo un dato fascinante de la personalidad de Jesús y es que Él se iba a las montañas…

JPZ: Claro…

PC: Aparte no se iba a cualquier montaña, se iba al monte Hermón que era el Illimani de Palestina…

JPZ: Claro…

PC: Se iba al desierto, es decir, tenía contacto con la naturaleza…

JPZ: Claro, muy ligada a su personalidad que yo la recojo un poco del paisaje que rodea a Jesús y luego ya en mi estudio sobre Latinoamérica…

Conciencia geográfica

PC: ¿Tu tesis?

JPZ: No, mi tesis es sobre las FARC…[11] **me refiero a que, estudiando la historia de Latinoamérica, los líderes, como Bolívar y Sucre, no pueden echar un discurso sin hablar sobre la naturaleza**… lo que te decía antes de El Libertador y cómo se va forjando. Bolívar cuando escribe su carta en Santa Marta, al océano como horizonte y al pie de la Sierra Nevada…[12] también

11 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Hasta los acuerdos de paz, la guerrilla más antigua de Latinoamérica.

12 Se refiere a la invencible *Carta a Fanny*, de la cual copio un extracto:
"Querida prima:
¿Te extrañará que piense en ti al borde del sepulcro?
Ha llegado la última aurora; tengo al frente el mar Caribe, azul y plata, agitado como mi alma, por grandes tempestades; a mi espalda se alza el macizo gigantesco de la Sierra Nevada con sus viejos picos dorados de nieve impoluta como nuestros ensueños de 1805; por sobre mí el cielo más bello de América, la más hermosa sinfonía de colores, el más grandioso derroche de luz…

su Delirio en el Chimborazo[13] y su discurso cuando llega a Potosí, ese que dice "desde las ardientes playas del Orinoco, traigo esta espada libertadora, al pie de esta montaña que es la admiración del mundo entero",[14] o sea, **sus referentes son una montaña –que es Potosí– y un río –que es el Orinoco**.[15]

Y tú estás conmigo porque todos me abandonan; tú conmigo en los postreros latidos de la vida, en las últimas fulguraciones de la conciencia.
¡Adiós Fanny!"
En el año 1805 el Libertador Simón Bolívar se instaló en París, allí conoció a su prima lejana Fanny Del Villar, que se encontraba casada con el Conde Du Villars. Al conocerse ambos sintieron gran atracción, y se enamoraron locamente. Esta pasión desenfrenada, fue objeto de muchos escándalos en la sociedad de París, pero nada impidió que Fanny de 28 años, conservara su amor por Bolívar hasta su muerte. Bolívar había recibido de ella más de 200 cartas, las cuales habían sido correspondidas por el Libertador. Ya en el ocaso de su vida Simón Bolívar, le escribió su última carta el 6 de diciembre de 1830, bajo los árboles de tamarindo de la Quinta San Pedro Alejandrino en Santa Marta, Colombia.

13 Se refiere a *Mi Delirio sobre el Chimborazo* de Simón Bolívar de 1822. Copio un extracto de un texto imponente, de una belleza extrema y conmovedora:
«Yo soy el padre de los siglos, / soy el arcano de la fama y del secreto, / mi madre fue la Eternidad; / los límites de mi imperio los señala el Infinito; /no hay sepulcro para mí, porque soy más poderoso que la Muerte; / miro lo pasado, miro lo futuro, y por mis manos pasa lo presente.
¿Por qué te envaneces, niño o viejo, hombre o héroe? / ¿Crees que es algo tu Universo? / ¿Qué levantaros sobre un átomo de la creación es elevaros? / ¿Pensáis que los instantes que llamáis siglos pueden servir de medida a mis arcanos? / ¿Imagináis que habéis visto la Santa Verdad? / ¿Suponéis locamente que vuestras acciones tienen algún precio a mis ojos? / Todo es menos que un punto a la presencia del Infinito que es mi hermano.» (…)
«Observa –me dijo–, / aprende, conserva en tu mente lo que has visto, / dibuja a los ojos de tus semejantes el cuadro del Universo físico, / del Universo moral; / no escondas los secretos que el cielo te ha revelado: **di la verdad a los hombres**.» (las negritas son mías)

14 Se refiere a este discurso de Bolívar: "Venimos venciendo, desde las costas del Atlántico y en quince años de una lucha de gigantes hemos derrotado el edificio de la tiranía, formado tranquilamente en tres siglos de usurpación y de violencia. Las míseras reliquias de este mundo estaban destinadas a la más degradante esclavitud. ¡Cuánto no debe ser nuestro gozo al ver tantos millones de hombres restituidos a sus derechos por nuestra perseverancia y nuestro esfuerzo! En cuanto a mí, de pie sobre esta mole de plata que se llama Potosí y cuyas venas riquísimas fueron trescientos años el erario de España yo estimo en nada esta opulencia, cuando la comparo con la gloria de haber traído victorioso el estandarte de la libertad, desde las playas ardientes del Orinoco para fijarlo aquí en el pico de esta montaña cuyo seno es el asombro y la envidia del universo".

15 Jaime también hace referencias a lo mismo. En el acto de homenaje a los mártires del atentado al avión donde viajaban los dirigentes de la UDP, en su tercer

Todo esto, lo veo muy cargado de vida, de vivencia, de fuerza, de optimismo si quieres, y es la vida y es la fuerza que está en la naturaleza, es esa divinidad de la que hablaba antes…

La Bolivia seca y la Bolivia húmeda

Eso es muy interesante, o sea, ya con la política, con el mirismo, **yo insistía mucho por la conciencia que el militante tiene que tener del territorio, del lugar que ocupa y de la naturaleza**.[16]

---

aniversario, en 1983, dijo en su discurso de circunstancia: "Me parecía que ese avión era un pájaro de fuego herido de muerte, pero que se proyectaba por detrás en esa esperanza y en ese símbolo de fuerza y de victoria que es la montaña, que es el Illimani".

16 Sobre el tema, Jaime Paz ya lo abordó –en una dimensión enriquecedora– en *Una utopía posible*. Dice allí: "Hay, por otra parte, **una forma solapada de pesimismo que es más peligrosa** cuanto menos justificada: aparentemente nadie está de acuerdo en que Bolivia es un absurdo geográfico, como dijo Badia Malagrida, pero muchas veces nuestras acciones traslucen un sentimiento parecido. **Actuamos como si Bolivia se redujera a los conflictos sociales del eje central y no tuviera un territorio con problemáticas diversas.**

Todavía hace algunos años, el amigo Teixeira Soares decía, refiriéndose a Bolivia, que aquí todo era "fluido, precario, inestable". Pero algo ha cambiado en una década de democracia. En una década somos conscientes de que las viejas prácticas económicas, políticas, culturales, sindicales, étnicas, religiosas, eran virtualmente exclusivas del occidente del país y excluyentes de las culturas de otra regiones, porque estaban signadas por diversas formas de centralidad y reduccionismo: Bolivia, el país de la minería estatal, el país del proletariado minero, el país de la confrontación del movimiento sindical y político contra un Estado cuya presencia estatal se reduce al occidente del país; **el resto de Bolivia sólo existía como una presencia subsidiaria.**

Lo mismo podemos decir en lo cultural, lo étnico y lo religioso: Bolivia, el país de Katari, el país del espinazo de los Andes, el país del altiplano andino. El resto de Bolivia sólo existía subordinado al destino del occidente. Dicho esto, sin asomo de restar importancia a las culturas de esta región.

Pensar en la geografía como un escenario estático, ahistórico, es una consecuencia de reducir la realidad a la confrontación de clases sociales: las clases harían la historia sobre una geografía dada, cuya influencia sería irrelevante. Peor si las clases sociales, por factores demográficos, se concentran en un segmento del territorio, porque entonces el resto del país no interesa para la historia, o es una cadena de historias subordinadas al eje central.

La necesidad de luchar contra estos reduccionismos, que se observa muy poco entre los intelectuales y mucho menos entre los políticos, determinó gran parte del pensamiento y la acción que me llevó al escenario nacional: **pensar en el país;**

Por eso, creo que lo primero que debe poseer un líder es conocer su territorio, **es el conocimiento del territorio**… conocer su país, y entonces **de ahí va saliendo una nueva interpretación mía del país**, una nueva manera de describir a Bolivia…

Voy a un ejemplo, que es algo fundamental: Bolivia tiene dos grandes regiones, una seca y otra húmeda, una división que la atraviesa de sur a norte, **o sea de la geografía y la naturaleza misma que constituye a Bolivia, surge la manera de introducirse en la cultura boliviana** porque hay una cultura boliviana de la Bolivia seca y hay una cultura boliviana de la Bolivia húmeda, en la sequedad hay un tipo de cultura, y en la humedad, otra, y de ahí la pluralidad cultural que hay en Bolivia, incluso en los acentos, por ejemplo, hablamos el castellano de una manera tan diferente, lo que puede hablar un paceño de lo que puede hablar un cruceño, como el pandino o el tarijeño, por eso llego a la conclusión que el modo de hablar, el lenguaje, de la Bolivia seca se basa en las consonantes y el de la Bolivia húmeda en las vocales…

PC: Elay…

JPZ: Elay…mientras aquí en la Bolivia seca son las consonantes duras las que predominan, pero eso viene de las culturas originarias, de la Bolivia seca, el aymara y el quechua, puras consonantes duras, y de la Bolivia húmeda, el guaraní, pura vocal…en la Chiquitanía, se juntan la lengua guaraní que viene del Río de la Plata y las lenguas amazónicas que vienen del Caribe, ya que desde allí se pobló el Amazonas…y, en síntesis, la reina del lenguaje de la Bolivia seca es la consonante y la reina del lenguaje de la Bolivia húmeda es la vocal.

---

admitir, sin reduccionismos, su constitución abigarrada, diversa, múltiple; aprender a no ignorar y, por el contrario, a respetar la diversidad son las líneas que inspiraron en todo momento mis actos en la lucha política y en la Presidencia de la República.

En líneas generales, admitir la diversidad es una consecuencia de pensar, de leer, de sentir de un nuevo modo la geografía nacional.

Una consecuencia de ver a Bolivia en su diversidad y en su conjunto, y en el contexto de Sudamérica, del continente y del mundo. Una consecuencia de pensar la Bolivia andina, la Bolivia amazónica y la Bolivia platense como parte de un sistema nacional que expresa la unidad en la diversidad del territorio y de las culturas". Las negritas son mías.



Jaime hablando con comunarios de Uni.
Al fondo, El Gran Señor Resplandeciente, el nevado Illimani.



Lo que se dice, se hace. El conocimiento del territorio transforma la geografía en poder.
Campaña MIR 1985. Así se construyó la Nueva Mayoría Nacional.
Jaime y Oscar Eid por los caminos de la patria.

La Cruz del Sur

Todo esto son cuestiones fundamentales que hay asumir para tu vida cotidiana y para tu análisis del territorio…por eso en El Picacho pusimos una Cruz del Sur, una cruz de piedra, norte-sur-este-oeste, la pusimos con [mis hijos]Rodrigo y Jaimiño, una vez tuvimos una noche de reflexión de que para hablar y dirigirse a otros hay que saber primero dónde uno está parado…

La Cruz del Sur está indicando exactamente dónde está El Picacho con relación a la Cruz del Sur del cielo, para saber dónde estamos parados para poder dirigirnos a los demás… entonces, la religión entra bajo el concepto de panteísmo, porque el amor a la naturaleza es el componente fundamental del panteísmo, es decir esa deriva que tengo hacia la naturaleza…



La Cruz del Sur (Rosa de los Vientos) de El Picacho, labrada en piedra comanche de los Andes bolivianos.

Las fuentes del mirismo

PC: Disculpá, pregunto: esa nueva fe, llamémosla política, de transformar Bolivia, se enlaza con el territorio y la cultura…

JPZ: Claro, claro, lógico y como que en algún escrito que no sé dónde lo puse, yo hablé, **inspirado en algún escrito de Lenin que hablaba de las fuentes del marxismo, yo, parafraseando, digamos me pregunté: ¿Cuáles son las fuentes del mirismo?** No sé dónde carajos estará ese escrito, pero en Achocalla lo usé…[17]

Las fuentes del mirismo: primero poníamos el humanismo cristiano, el socialismo, democrático si quieres, pero todavía no había la claridad del socialismo democrático, el nacionalismo, es decir la cultura que sale de la Guerra del Chaco y la Revolución Nacional, el Nacionalismo Revolucionario, y cuarto, la cultura de los pueblos indígenas…esas eran las cuatro fuentes del mirismo.

PC: Yo lo tengo ese escrito… (no me escucha, no insisto)[18]

---

17 Achocalla. Se refiere a un llamado "Seminario de evaluación, síntesis y proyección" de la trayectoria política del MIR que fue realizado, en la clandestinidad, en la localidad rural de Achocalla, cercana a la ciudad de La Paz. La convocatoria al seminario fue lanzada el 27 de junio de 1977 por la DNC-4 del MIR. Para socializar los resultados del seminario, se convocó al Primer Ampliado Nacional del MIR en noviembre de 1977. En el seminario, JPZ lanzó las tesis del "entronque histórico". Datos del libro *El MIR entre el pasado y el presente*.

18 Se trata de LAS MATRICES IDEOLÓGICAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL incluida en el acápite titulado EL ORIGEN. DE DÓNDE VENIMOS incluida en el documento HACIA LOS FUNDAMENTOS DEL PENSAMIENTO Y DEL QUEHACER DE LA REVOLUCIÓN BOLIVIANA. NUEVE TESIS DE LA IZQUIERDA NACIONAL (1980, documento oficial del partido, Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (sic), MIR) Tomado de: Jaime Paz Zamora: *Bolivia, una necesidad para los bolivianos*. Tifón Ed. La Paz, 1985.

El documento dice:

"2. **Las matrices ideológicas de la Izquierda Nacional**

- El MIR, como Izquierda Nacional, encuentra su basamento ideológico en las matrices del *socialismo científico*, del *nacionalismo revolucionario* y de la *causa indígena*.
- En el *socialismo científico*, no dogmático, encontramos el método dialéctico de conocimiento de la *realidad dinámica de las distintas clases* sociales que existen en Bolivia, de la *naturaleza de la lucha* económica, política y social de las clases explotadas y de *los contenidos de liberación que históricamente* representa y expresa su lucha.
- En el *Nacionalismo Revolucionario* encontramos una interpretación teórica de la *cuestión nacional*, el sentimiento ideológico de *pertenencia e identidad nacionales*, y de la *práctica de la lucha política* de la liberación y la construcción nacionales.

Relación con lo divino

JPZ: Pero volviendo a la religión, saliendo de lo eclesial, de una fe religiosa, *religare*, tener una ligazón, a través de una institución intermediaria que es la iglesia, que su máximo extremo en la religión católica es la infalibilidad del Papa, o sea que todo pasa por ese filtro, a un *religare* que ya no pasa por la institución eclesial sino que tiene **una comunicación directa, no mediada, con lo que yo siento que son expresiones de la divinidad que es el orden del universo, la naturaleza o también la belleza del universo como las flores y todo lo que puedes admirar en él, incluso llegué a pensar en la dimensión divina que tienen las mujeres, son una manifestación especial, propia, única de la divinidad,** creo en esta divinidad central y en Jesús como el personaje, vaya, estas son cosas que reflexionaba diciéndome "Jaime dónde estás ahora, pensemos un poco", y entonces resulta que empecé a considerar que las enseñanzas de Jesús de Nazaret son las más adecuadas de lo que podría ser considerado como lo divino, o sea de todas las doctrinas, Mahoma, Confucio… a mí me parece que la de Jesús es la más completa, **porque es el más humano**….que es, a la vez, en la situación que estoy hoy día…

PC: En este momento que estamos hablando…

JPZ: Si, **ahora, esa es mi relación con la divinidad**…

– El MIR hace suya una tercera matriz ideológica: la *causa indígena* de nuestro país y de América Latina. Esta matriz histórica –diversa y hasta contradictoria en sus expresiones ideológicas y políticas– *contiene un conjunto de desarrollos teóricos y organizativos* para liberar las fuerzas de *nuestra pluralidad étnica y cultural*, proporciona **el *componente imprescindible del sujeto histórico* de la Revolución Boliviana, la certeza del *destino profundo de nuestro pueblo*, y la *especificidad de la nación* que queremos construir**.

– Necesitamos articular entre sí estas matrices, teórica y prácticamente, realizando su complementariedad y superando el uso y presentación excluyente que se ha hecho de ellas".

Las itálicas son del documento.

Las últimas negritas son mías. Al margen de consideraciones políticas y más bien concediéndole a estas últimas esa lírica que las aleja de la redundancia, qué texto potente es este destacado.

La democracia y Nestor Paz Zamora

PC: ¿Y esto cuando empezó?

JPZ: Se articula a la etapa madura de mi compromiso político, si quieres, Achocalla pues, **con el descubrimiento de la democracia como el valor fundamental** y de la libertad, y de todo lo demás, ¿no es cierto?

Si bien en mi primera etapa de introducción en la política, si bien está presente la preocupación por los demás que es una herencia cristiana, **Néstor**, "el amor lo entiendo como una urgencia de solucionar el problema del otro donde estás tú", **le decía a Dios**,[19] eso siempre estuvo, pero con la política se va a los conceptos de **libertad, belleza, amor, solidaridad, tolerancia**, la capacidad de vivir en sociedad comprendiendo al otro…este es un valor muy importante, hasta los árboles se toleran entre sí y crecen juntos, mira esos cipreses (señala hacia al jardín), se toleran entre sí…esto nos lleva de nuevo a la energía, a la fisión y la fusión…

PC: ¿Cuándo ocurrió el atentado, sentías esa fuerza, esa energía, o sentiste que era la presencia de Dios?

JPZ: Fue la energía del destino que después mi madre fue la que insistió en el concepto de milagro, ¿me entiendes?

Yo creo que la primera expresión fue así: cuando sentí el piso, afuera cuando ya toqué tierra, y salí de allí y caí parado, dije: puta madre, esa fue la primera expresión que se me salió, en el sentido de decir mierda (estira y enfatiza la palabra), lo logré, carajo ¿qué me pasó? ¡estoy vivo todavía! Porque hacía unos instantes era una duda la vida, vivir o no vivir, si sobrevivías o no…tenía 41 años cuando todo esto sucedió… (está emocionado)

19 Néstor Paz Zamora: *Diario de campaña*. Nota del día sábado 12 de septiembre [1970]. Mi querido Señor o su carta a Dios. Era la que leían en la misa los monjes de la isla de Solentiname encabezados por Ernesto Cardenal.

La piedra del destino revisitada



La piedra del destino.

Por eso cuando encuentro la piedra –tu pregunta es muy motivadora–, lo primero que veo en la piedra es una cruz, la veo echada y era como una cruz en forma de X, pero luego veo que la franja blanca que rodeaba a la piedra tenía forma de un 8, un 8 de un lado y un 8 del otro: una cruz y cuando la levanto me doy cuenta que es algo más que una cruz, es una línea sin comienzo ni final, **es una línea infinita**…

Entonces, me viene la palabra destino, además de la estética y la geografía también porque resulta que la levanto y es una piedra pesada, no es liviana, no sé cuál será su composición, pero es de la misma textura de la piedra que tengo en El Picacho como homenaje, o recuerdo, **o memorial para Vallejo**,[20] la piedra negra esa, es el mismo tipo de piedra que esta otra…

20 El homenaje a César Vallejo en El Picacho incluye una piedra blanca y alude al poema inmortal del vate peruano titulado *Piedra negra sobre una piedra blanca* y que

PC: ¿Basalto será?

JPZ: No sé, es que esa piedra negra también la encontré en el altiplano pues…

El amor

PC: ¿Qué es amor, que es el amor para Jaime Paz?

JPZ: En el amor, tú puedes tener algo estético: amas porque te gusta, porque lo admiras, porque te genera una sensación estética, ¿verdad? Pero también el amor es una reacción, una atracción, una fuerza que atrae, es una energía, vaya, que después puede derivar en que lo que te atrae, lo cuidas, lo proteges, no te puedes separar de ello, eso es un poco el amor, aunque por experiencia mía, propia, el amor humano, de hombre y mujer, yo me he llegado a convencer que el amor es una realidad que se cumple, que se va desarrollando, como un ovillo, que se va cumpliendo en distintas formas, espacios y momentos, o sea ya en lo concreto del amor de un hombre hacia una mujer como lo mismo una mujer puede decir del hombre, yo creo que se desarrolla en distintas mujeres, y en algunas mujeres tienen un componente más carnal, en otras un componente más de confraternidad, de compañerismo, en otros momentos, puede ser un componente estético, son todos atractivos… en una sola mujer, tu no encuentras todo –y lo mismo la mujer puede decir del varón–, tampoco la mujer va a encontrar en un solo varón todo lo que cree necesitar…

---

dice: Me moriré en París con aguacero, / un día del cual tengo ya el recuerdo. / Me moriré en París –y no me corro–/ tal vez un jueves, como es hoy, de otoño. Jueves será, porque hoy, jueves, que proso / estos versos, los húmeros me he puesto/ a la mala y, jamás como hoy, / me he vuelto, / con todo mi camino, / a verme solo. César Vallejo ha muerto, / le pegaban/ todos sin que él les haga nada;/ le daban duro con un palo y duro/ también con una soga; / son testigos / los días jueves y los huesos húmeros, / la soledad, la lluvia, los caminos…



Amor y sol. Foto de Jaime Paz.

Cristianismo y revolución



Vista del río y del camposanto familiar desde la tumba de Néstor Paz Zamora.

PC: Disculpá, Jaime, lo voy a volver a encuadrar el tema… según el marxismo, la lucha de clases es el motor de la historia y según Jesús, Jesús el militante, el amor, lo es. Tú has trabajado este tema a lo largo de toda tu vida, lo has escrito…

JPZ: En distintos momentos…

PC: Sí, incluso…

JPZ: Con distintos instrumentos y con distintos referentes…

PC: Eso no anula que pueda haber distancias o conflictos entre las clases sociales, pero incluso para ir a la lucha tenés que amar esa lucha… a veces creo que el fracaso del marxismo tiene que ver con una abstracción demasiado alejada de la sensibilidad humana…

JPZ: Claro, pero no. No nos olvidemos que el materialismo dialéctico se usa como un enfoque científico…

PC: Pero, justamente, ahí está la distancia, el alejamiento…

JPZ: Claro, pero **lo que existe es un espacio de energías que generan convergencias y contradicciones al mismo tiempo, eso también está en el Jesús de Nazaret… Jesús también dividía a los hombres entre los hombres de buena fe y los de mala fe… de poca fe**…[21]

PC: Los tibios…[22]

JPZ: Ahí había contradicciones, no son los hombres de poca fe los que llegan al Reino de los Cielos, los tibios…

PC: A lo que voy, Jaime, es que esas contradicciones, Jesús las resuelve, las sintetiza…en cambio, el marxismo te propone una abstracción sin comprobación, salvo que triunfes. En cambio, el amor lo podés vivir cotidianamente, y no me refiero al amor hacia una mujer…

JPZ: Si, si, el amor…

PC: Mirá, yo también hice una valoración, una revisión muy fuerte de Jesús, ante todo porque todos nacemos dentro de la cultura occidental y cristiana…

JPZ: En la placenta…(risas)

---

21 En la Biblia, aparece un relato que tiene que ver con todo esto. En Mateo (capítulo 14), se dice que Jesús hizo subir a sus discípulos a una barca, indicándoles que salieran delante de él mientras se despedía de la multitud que lo seguía.
Dice el texto bíblico: "Y ya la barca estaba en el medio del mar, azotada por las olas; porque el viento le era contrario". En medio de esta situación, Jesús aparece caminando sobre las aguas y los discípulos quedan "aterrados", al no reconocerlo y pensar que era un fantasma.
Jesús enseguida les habló: "¡Cálmense! Soy yo, no tengan miedo". Unos de sus discípulos, Pedro, dudó y dijo: "Señor, si tú eres, manda que vaya a ti sobre las aguas". Jesús le dijo "ven", y entonces Pedro salió de la barca y empezó a caminar hacia él, "pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse gritando '¡Señor, sálvame!'".
"Al momento, Jesús extendió su mano y sujetándolo, le dijo: 'Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?' Entonces, cuando subieron a la barca, se calmó el viento.

22 Apocalipsis 3:15-19: "Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete".

PC: Y todos pasamos –vos mucho más fuerte porque te metiste en el seminario– por los ritos de la iglesia, las comuniones, los grupos de encuentro cristiano… cuando uno descubre a Jesús… es otra cosa…

JPZ: Claro, Jesús es otra cosa…

PC: Pero lo mismo sucede cuando uno descubre el marxismo, uno se fascina, todos nos fascinamos en algún momento, pero en el fondo lo que vivimos cotidianamente está más cerca de la vivencia y el mensaje de Jesús que de unos libros que los hemos leído todos pero que en un momento…

JPZ: De acuerdo…

PC: No encontramos una respuesta…

JPZ: O en la definición de amor, cuando yo estudio teología, Santo Tomás de Aquino, es la *cáritas*, el amor como *cáritas*, del latín,[23] **y después resulta que me encuentro con un teólogo más importante que Santo Tomás de Aquino que se llama Néstor Paz Zamora que define ese mismo amor añadiéndole un aspecto dialéctico…**

PC: Ves…

JPZ: **El amor es la necesidad urgente de resolver el problema del otro donde estás tú…es una definición mejor que la de Santo Tomás sobre la *cáritas*…**

PC: O que todo el marxismo junto…

JPZ: Sí, claro.

PC: Ahí Néstor lo sintetiza…

JPZ: Sí, ahí lo sintetiza, que es un poco lo que dice el artículo mío que tu descubriste, ese que publiqué en El Diario.[24]

---

23 *Cáritas* en latín: caridad o amor.
Al final de su vida, Tomás de Aquino, teólogo y filósofo, doctor angélico y doctor de la humanidad según la iglesia que lo elevó a la categoría de santo, escribiendo el tercer tomo de su *Summa Theologiae* tuvo una potente experiencia mística, como ya las había tenido antes. Sin embargo, esta vez, se le hizo imposible escribir. Expresó acerca de ello: "Me han sido reveladas semejantes cosas que lo que he escrito me parece paja". Falleció en 1274. Está considerado uno de los más grandes pensadores de la cultura occidental.

24 Se trata del ensayo *La Participación Cristiana en el Proceso de la Revolución Socialista*, firmado por Jaime Paz Zamora y publicado en el periódico El Diario de La Paz, en 1971. Desde el vamos, el título es elocuente. El texto está basado en los escritos

PC: Claro, es lo que te decía, en ese momento histórico, desde tu lectura del *Diario de campaña* de Néstor, vos vinculabas al amor con el socialismo, con la construcción del socialismo, cincuenta años después estás hablando de la salida de la pandemia, del amor como el que puede religar a la humanidad…

JPZ: Mi último artículo…[25]

---

de su hermano Néstor, dados a conocer póstumamente. Es tan clara la exposición argumental de Jaime Paz que la sintetizamos en un extracto del artículo donde escribe: "En efecto, una nueva dimensión del cristianismo sale a la luz. El Amor es lo central. No es un Amor metafísico y abstracto, trascendente a un contexto social determinado, sino un Amor dialéctico, concreto, realizado en una sociedad conflictiva, de oposición de contrarios y en el que es necesario, como exigencia indudable de ese mismo Amor, tomar posiciones por una de las partes en detrimento aparente de la otra que justamente se caracteriza por su ausencia de Amor, actitud que surge del convencimiento profundo de que se ama al prójimo dentro de una situación de lucha de clases antagónicas. La vivencia cristiana, aunque ideológica, se sitúa de esa manera dentro del análisis científico de la sociedad y garantiza así su plena realización y su nuevo carácter de "motor de la historia". "Somos un grupo lleno de plenitud humana, cristiana, y eso yo creo basta para empujar la historia"". La última es una cita extraída del diario de Néstor.

25 Se refiere a un artículo firmado por él y publicado en el periódico El País de España el 17 de junio de 2020, en plena pandemia del Covid-19. El texto se titula *El amor como tecnología de punta del siglo XXI*. En el texto, Jaime hace referencia al manifiesto, aparecido esos días, *Por un renacimiento cultural de la economía para una nueva época*, elaborado por un grupo multidisciplinario de intelectuales entre los que se destacan el premio Nobel de Economía en 2007, el estadounidense Eric Maskin, arquitectos, diseñadores de moda, cocineros y comunicadores.
Del manifiesto, destaca estos párrafos: "La crisis actual y las restricciones que esta impone, han enfatizado la importancia que cada uno de nosotros le da al entorno circundante (…) formado por la cultura, la naturaleza y los lazos sociales (…) reconociendo que la cultura tiene su lugar en el concepto de desarrollo sostenible". "Esa dimensión cultural que da forma a nuestras condiciones de vida es indisociable de la economía cotidiana y por eso es que encuentra un eco tan fuerte en las circunstancias actuales". "A costa de esta transformación la economía impregnada con todo el potencial de la cultura expresará plenamente su carácter humano".
Sobre lo anteriormente anotado, expresa: «"Todo esto nos retrocede a la década de los setenta, cuando un mártir de la Teología de la Liberación, Néstor Paz Zamora, señalaba proféticamente que "debemos crear espacios amables alrededor nuestro"; es decir, espacios regidos por el amor al que a su vez definía "como la urgencia de resolver el problema del otro". Definición dialéctica del amor que se consuma en el otro y que más allá de cualquier abstracción teológica "el amor se trata de resolver el problema de los demás", o sea amor igual a fraternidad, solidaridad, cooperación, tolerancia, ayuda mutua, ternura, acción conjunta, preocupación recíproca. El amor como la expresión máxima de la condición humana, como la manifestación de lo óptimo de los valores humanos. Hannah Arendt en sus escritos habla de la "brillante



Jaime Paz modelo siglo XXI, en un evento virtual auspiciado por jóvenes mexicanos en plena pandemia.

PC: Sí… pero entendés que estamos poniendo a algo completamente humano, asible, entendible, en el centro de todos los ámbitos, de todas las esferas… desde el socialismo, pasando por la democracia, a una crisis global como plantea la pandemia…yo insisto con esto porque vos lo sabés mejor que yo, Jaime: la política se ha alejado de la gente, la gente no está entendiendo qué hacen los políticos…

JPZ: Sí, si…

De Francisco de Teoponte al Francisco de Roma

PC: y es porque la política ha perdido sustancia, ha perdido contenido…mientras pasan cosas en el mundo, incluso en la propia

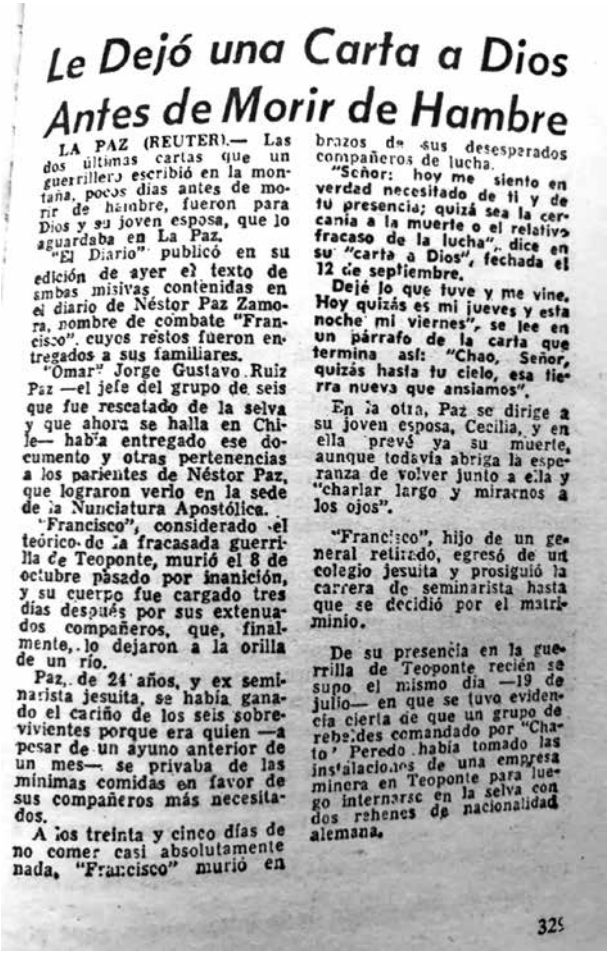
luz de la presencia constante del otro" refiriéndose a una responsabilidad conjunta "de cuidar el mundo que compartimos" "mundo común" y "su inevitable conexión con la pluralidad de opiniones y la libertad humana"».
Ver el texto completo de Jaime Paz Zamora en este libro.
Ver el texto del manifiesto en: https://elpais.com/cultura/2020-06-07/por-un-renacimiento-cultural-de-la-economia-el-manifiesto-de-una-veintena-de-intelectuales-para-una-nueva-epoca.html

iglesia, que hoy por hoy, paradójicamente, está a la vanguardia de muchas cosas y, tal vez, hasta eso sea un síntoma de lo mal que estamos…que la iglesia haya elegido un Papa que aparte que honra el nombre de Francisco, que tiene que ver con lo que estábamos hablando, más panteísta que San Francisco de Asís…

JPZ: Por eso también el librito que saqué **cuando el Papa visitó Bolivia: De Francisco de Teoponte al Francisco de Roma** y hago una comparación sustentada en cada página del pensamiento de ambos…[26]

---

26 El libro fue editado en 2015 y cuenta con un prólogo firmado por el entonces cardenal Julio Terrazas que conoció personalmente a ambos Franciscos. Se trata de una comparación entre los escritos del guerrillero Néstor Paz y los mensajes apostólicos del actual Papa. La obra no tiene desperdicio. A modo de ejemplo, citamos la comparación incluida en sus páginas 22-23.
Dice Francisco de Teoponte: «Creemos en un "hombre nuevo" liberado por la sangre y resurrección de Jesús. Creemos en una Tierra Nueva, donde el amor sea la ley fundamental, eso solo se consigue rompiendo los viejos moldes basados en el egoísmo. No queremos parches. No se puede poner un remiendo nuevo en tela gastada, ni se echa vino nuevo en odres viejos. La conversión implica violencia interior primero y violencia sobre el explotador después". "He pasado dos días amargos antes de ayer. Se me replanteo toda mi cosmovisión problema de la violencia de la entrega del sentido de la lucha de la validez de mi sacrificio…»
«Y en el fondo tu ausencia…lo pensé, me amargué, pero crecí. Fue bien duro dejar un molde del "hombre viejo" para cambiarlo por otro de un "hombre nuevo". Todo crecimiento implica dolor, y eso sentí. También no estar en la certeza de que estos sean los caminos del Señor».
Dice Francisco de Roma: «El hombre, para ser más libre y auténtico necesita desprenderse del exorbitante ego. Nuestro ser interior reclama un significado que se halla en el amor y que se desarrolla mediante la capacidad de amar. El ego no busca amar, sino ser amado. Así, muchos buscamos que se nos ame por el éxito, el poder, la riqueza… a cualquier precio, incluso a través de la cosificación e instrumentalización de las personas o por la enemistad con ellas. Pero el amor no es un objeto, no se puede poseer; el amor es un estado en el que llega y se desarrolla la naturaleza del ser de la persona abriéndose con autenticidad a los demás y al mundo que compartimos. No es fácil llegar al camino del amor, pues de continuo se anhela, desde la vanidosa irreflexión de una voluntad susceptible y caprichosa, la aprobación ajena incluso mediante el uso de tretas ilícitas; sin embargo, es necesario avanzar en él, pues no sólo los "hombres forman el medio ambiente de cada una de las actividades humanas" (Hannah Arendt, "La condición humana"), sino que el amor es el modo debido de relacionarse entre los hombres».



Le Dejó una Carta a Dios Antes de Morir de Hambre

LA PAZ (REUTER).— Las dos últimas cartas que un guerrillero escribió en la montaña, pocos días antes de morir de hambre, fueron para Dios y su joven esposa, que lo aguardaba en La Paz.

"El Diario" publicó en su edición de ayer el texto de ambas misivas contenidas en el diario de Néstor Paz Zamora, nombre de combate "Francisco", cuyos restos fueron entregados a sus familiares.

"Omar" Jorge Gustavo Ruiz Paz —el jefe del grupo de seis que fue rescatado de la selva y que ahora se halla en Chile— había entregado ese documento y otras pertenencias a los parientes de Néstor Paz, que lograron verlo en la sede de la Nunciatura Apostólica.

"Francisco", considerado el teórico de la fracasada guerrilla de Teoponte, murió el 8 de octubre pasado por inanición, y su cuerpo fue cargado tres días después por sus extenuados compañeros, que, finalmente, lo dejaron a la orilla de un río.

Paz, de 24 años, y ex seminarista jesuita, se había ganado el cariño de los seis sobrevivientes porque era quien —a pesar de un ayuno anterior de un mes— se privaba de las mínimas comidas en favor de sus compañeros más necesitados.

A los treinta y cinco días de no comer casi absolutamente nada, "Francisco" murió en brazos de sus desesperados compañeros de lucha.

"Señor: hoy me siento en verdad necesitado de ti y de tu presencia; quizá sea la cercanía a la muerte o el relativo fracaso de la lucha", dice en su "carta a Dios", fechada el 12 de septiembre.

Dejé lo que tuve y me vine. Hoy quizás es mi jueves y esta noche mi viernes", se lee en un párrafo de la carta que termina así: "Chao, Señor, quizás hasta tu cielo, esa tierra nueva que ansiamos".

En la otra, Paz se dirige a su joven esposa, Cecilia, y en ella prevé ya su muerte, aunque todavía abriga la esperanza de volver junto a ella y "charlar largo y mirarnos a los ojos".

"Francisco", hijo de un general retirado, egresó de un colegio jesuita y prosiguió la carrera de seminarista hasta que se decidió por el matrimonio.

De su presencia en la guerrilla de Teoponte recién se supo el mismo día —19 de julio— en que se tuvo evidencia cierta de que un grupo de rebeldes comandado por "Chato" Peredo había tomado las instalaciones de una empresa minera en Teoponte para luego internarse en la selva con dos rehenes de nacionalidad alemana.

325

Julio Cortázar: *Libro de Manuel* (1973) Bruguera, Barcelona, 1981, pág. 329.

PC: Pero te das cuenta que, en efecto, la humanidad sigue buscando definiciones y esa búsqueda llega a la cabeza de la iglesia y pasa algo inédito, ese hombre, ¡el Papa!, empieza a hablar de la naturaleza, de la Amazonía, de los pueblos indígenas…[27]

JPZ: De los gays…

PC: De los gays…desde la cúspide de la iglesia. Yo creo, y aquí sí vale el término contradicción, que todo esto es un síntoma

27 Ver la Encíclica *Laudato si* y la Exhortación apostólica postsinodal titulada *Querida Amazonia* del Papa Francisco.

y una respuesta a la deshumanización que promovió el sistema, quiero decir que tuvo que aparecer, de manera inesperada, desde un lugar donde ya pocos ponían la mirada, y la mirada que surge desde allí está puesta justamente en eso…en el religar a la gente pero no a través de una abstracción sino a través de los valores que encierra la lucha por un mundo donde se preserve la naturaleza, donde se respete a los pueblos indígenas, donde se acabe la riqueza desmesurada…

JPZ: Si tú te das cuenta a propósito de esto, nada es nuevo en esta tierra, si quieres **la revalorización de la Revolución Francesa**, no cómo ocurrió, sino lo que proclamó…

PC: Los valores…

JPZ: Los valores. Libertad, igualdad y fraternidad. Es casi como las tres E tuyas.[28] Ahí estaba todo…

PC: De ahí nacen los derechos humanos…

JPZ: Claro.

La alegría

PC: Alegría, Jaime… ¿qué cosas te dan alegría?

JPZ: (reflexiona) **Me da alegría las cosas que me sorprenden**… en un sentido, te puede sorprender el mal, pero cuando te sorprenden formas del bien y de la belleza, eso se transforma en alegría de lo bello, de lo bueno…

PC: Vos sos un tipo alegre…

JPZ: **Yo me considero alegre y eso se vincula también con el pensamiento y la actitud positiva ante la vida porque hay gente a la cual tu no la puedes alegrar con nada**… (risas sostenidas)

PC: ¿Te acordás de alguien así, alguien tan amargo? (siguen las risas)

JPZ: No, mejor no… la alegría tiene que ver con optimismo y finalmente con utopía que según su etimología es fuera de lugar,

28 Se refiere a la trilogía Ética-Épica-Estética.

o sea alguien que permanentemente está fuera de lugar, que está exigiendo algo que puede no existir, eso que tiene que ver con la utopía, esa metáfora de la utopía del horizonte que cuando llegas, siempre se va más allá… bueno, eso también es el espíritu positivo, el optimista, ¿no es cierto?

Sí, la alegría siempre vinculada a lo que para ti es bueno, es bello o lo que te sorprende, eso también está vinculado con la existencia misma del ser humano que cuando más joven es el ser humano, se sorprende más y cuando más se envejece, se sorprende menos porque está siendo menos vital de lo que era antes, ahí viene también **el concepto de admiración**, *admirare*, admirarte de algo y si tú ves el niño se admira de todo y el anciano va perdiendo la capacidad de admirar, el que más admira, más optimista y el que no, más pesimista, esa es la condición humana misma…

Por eso yo **siempre la admiré a mi abuela Alicia que era una mujer que hasta sus 93 años se admiraba de cosas, se sorprendía**…a la muerte de mi padre, con el avión presidencial, yo era vicepresidente pero don Hernán me permitió usarlo, de ida a Tarija, la recogí con mi madre del aeropuerto de Sucre, ellas se habían quedado solitas y les digo a ellas que el avión no iba a apagar motores, que se tenían que acercar al avión con cuidado de las turbinas y estaban allí las dos paradas en la pista, vestidas de negro, mi ñata Alicia tenía cerca de 90 años, no se asusta de las turbinas, y tal vez ella era la primera vez que se subía a un jet, y se suben y ella, mi abuela, se acomoda en su asiento y el avión despega y ella empieza a mirar por la ventanilla de la nave y saca una bolsita de plástico con sus chocolates y ¡empieza a comer chocolate disfrutando lo de lo que miraba! ¡qué tal genial esa mujer, la ñata, con casi noventa años! Todavía podía admirarse mirando abajo desde el avión…

PC: Conociéndote, tú te admiras de las pequeñas cosas…

JPZ: Claro, sí.

PC: Lo que hablábamos ayer de esa imagen del padre y el hijo pescando en el río…

JPZ: Por ejemplo.



El pescador con su hijo. Fotos de Jaime Paz.

PC: El río siempre es el mismo, pero todo el tiempo cambia y uno tiene la alegría de verlo cambiando permanentemente. Esa es la naturaleza, no se agota nunca…

JPZ: El cambio perpetuo…por eso Borges decía "el río hecho de tiempo y agua" … [29]



La placa que recuerda el poema de Borges y el río detrás.

29 Se refiere a *Mirar el río hecho de tiempo y agua*…, poema de Borges que dice: "Mirar el río hecho de tiempo y agua/ y recordar que el tiempo es otro río, / saber que nos perdemos como el río/ y que los rostros pasan como el agua. (…) A veces en las tardes una cara/ nos mira desde el fondo de un espejo; / el arte debe ser como ese espejo/ que nos revela nuestra propia cara. (…) Cuentan que Ulises, harto de prodigios, / lloró de amor al divisar su Itaca / verde y humilde. El arte es esa Itaca/ de verde eternidad, no de prodigios (…)".

La tristeza

PC: Y al revés, decime: ¿qué te entristece?

JPZ: (reflexiona) **Te entristece lo malo, lo feo, la ausencia, te entristece la necesidad, cuando la necesidad te causa preocupación, te entristece…ausencia de seres queridos, pero también la ausencia de dinero, cuando no tienes, te entristece no tener recursos…**

PC: Digamos que la alegría es estética y la tristeza es política…

JPZ: ah, bueno, ¡está lindo eso! ¡claro que sí! (risas)

PC: Voy a que uno no puede completar su ser estético en el mundo mientras haya chicos con hambre…

JPZ: Claro.

PC: Y eso te entristece y por eso uno lucha para cambiar eso…

JPZ: Correcto.

El espíritu mirista

PC: Hace casi una hora y media que estamos hablando, Jaime, de estos temas llamémoslos existenciales… ¿vos estas cosas las hablabas con tus compañeros de partido?

JPZ: No, así como estamos hablando contigo, tan personal, no, pero muchos de estos contenidos, sí. Por ejemplo, tras la muerte de Néstor y sus compañeros, yo pensaba que el mirismo tenía que ser una síntesis de todos estos valores y a eso lo llamábamos **"espíritu mirista", era una actitud ante la vida, era un comportamiento, era una ética también**…

PC: El mirismo tuvo impacto en la cultura, en los actores, en los trabajadores culturales…

JPZ: Fue más allá. Creo que, a la vez, el mirismo creo una especie de "subcultura", **una nueva manera de simbolizar la política**, incluyendo el símbolo del gallo, que se lo toma por valores de combate, militante, muere peleando, pero al mismo tiempo es el padre que cuida el gallinero, es fraterno, es tolerante…

PC: Amparador…

JPZ: ¿Parador? (se ríe)

PC: Amparador…

JPZ: Si, amparador, pero también es parador, por su pinta… esa subcultura, como te decía incluía el modo de saludarse levantando las manos en grupo, esa forma colectiva con las manos levantadas, en Bolivia no había eso de saludar en grupo que ahora se ha vuelto común…esa subcultura mirista que tiene que ver con todo lo que hablábamos antes…yo expreso un liderato mirista que empieza a besar a los niños y a las mujeres en la calle, eso no había antes del MIR, un poco se aproximó a esto Barrientos, a esa intimidad, a eso que yo llamo **"el cuerpo a cuerpo"** de un líder con la gente, eso me venía de una cultura familiar, el beso era parte de la cultura de mi familia, fue un instinto, una expresión de conexión con las personas de momentos de alegría, si quieres…



El pueblo supo reconocerse en el símbolo del MIR y le entregaba gallos a Jaime allí donde iba.





Dejad que los niños vengan a mí…

"Jaime Paz rompía las barreras con las personas.
No era el líder: era uno más entre ellos".



Foto: Jaime comprando fruta en el Mercado Central de Tarija.

La historia de Bolivia y el país de ganadores

PC: ¿Cuándo empezaste a interesarte por la historia de Bolivia?

JPZ: **Y el concepto de patria…**

PC: También.

JPZ: Son distintos momentos, pero los primeros creo que tienen que ver con el Chaco yo de niño, a los pocos años de haber terminado la Guerra del Chaco, mi padre, en un regimiento de caballería, montado sobre su caballo y desfilando, pasando con su sable, así (hace un gesto), se pasaba como besando el sable, se lo ponía a la derecha, y pasaba con el caballo al compás de un bolero de caballería…ese es un impacto que lo tengo yo pero absolutamente presente, vívido…esa imagen es una matriz indudable de mi idea de patria y luego, cuando salgo por primera vez al exterior, a Lima, de muchacho, pero sobre todo cuando salgo a Chile, a los quince años de edad, al conocer lo otro, se me afirma, siento la necesidad de reivindicar lo mío, de donde venía yo, es otro momento también, eso era lo que le llamaba la atención a Pinochet,[30] ¿ah? **Sentía el patriotismo dentro mío y eso llamaba la atención a mis compañeros y mis maestros en el seminario menor como después durante mis estudios de teología y filosofía en Córdoba, me decían ¡qué boliviano eres! ¡qué patriota eres!**

PC. Pienso en esa consigna tuya, "Bolivia, país de ganadores", nunca nadie se animó a tanto…

JPZ: ¡Claro! **Es que existía un clima de derrotismo en el país, ni siquiera podían ver a su equipo de fútbol ganando, y por la propia enseñanza de las escuelas que nos decían que siempre habíamos perdido las guerras, que no es verdad, porque más bien yo creo que siempre hemos ganado las guerras…**

Lo digo en el sentido de que en nuestra constitución territorial lo que hoy es Pando, por ejemplo, no tenía nada que ver con la Audiencia de Charcas, hablo de la audiencia porque es la primera matriz del itinerario de la república que nace en el sur en el eje Potosí-Chuquisaca y que a finales del siglo XIX se desplaza hacia

30 Se refiere a Augusto Pinochet, el dictador chileno. Fue su profesor de educación cívica en el seminario de san Bernardo, próximo a Santiago.

el norte, noroeste, a La Paz-Oruro con el desplazamiento de la minería de la plata por el estaño, y luego en el siglo XX se desplaza hacia el oriente y los departamentos productores de hidrocarburos. Por eso, yo decía que la república nace con la plata y se alimenta de gas…

PC: Del gas que se ganó en el Chaco…

JPZ: Correcto, de ahí viene mi reivindicación de que hemos ganado la Guerra del Chaco, pero en las escuelas se sigue diciendo que hemos perdido…y resulta que habíamos ganado pero esa victoria, **el resultado de esa victoria se confirma en nuestro gobierno con el descubrimiento del mega campo gasífero de San Alberto X9…** por eso, alguna vez dije y puede tomarse como algo de mal gusto, pero yo lo siento así, dije que habíamos monetizado la sangre de los muertos en el Chaco. Es duro, pero es real. No fueron muertes en vano.

Por eso lo que te decía antes de porqué somos tan pesimistas si no hemos perdido territorio, más bien hemos ganado territorio, ya que el territorio de la Audiencia de Charcas era más chico que el de la Bolivia de hoy, incluso digo, lo digo metafóricamente, que tras nuestro gobierno entregamos una Bolivia más grande que la que recibimos porque ahí están esos 5 kilómetros cuadrados de la playa Boliviamar y está el tratado de libre navegabilidad de los ríos Paraguay-Paraná que lo firmamos en nuestro gobierno con los compañeros de la Cuenca del Plata donde todos los firmantes, países de la cuenca, tienen los mismos derechos sobre los tres ríos: Paraguay, Paraná y el Río de La Plata…

PC: Es cierto lo que decís porque incluso Bolivia le ganó una guerra a la Confederación Argentina en defensa de la soberanía sobre Tarija…

JPZ: Claro, por eso el último deseo del Moto Méndez, que participó en esa guerra, fue que lo entierren con la ropa que llevaba puesta en las batallas de Iruya y Montenegro que fueron dos batallas ganadas por Bolivia…

PC: Pero, entonces, Jaime, ¿cómo hacemos para cambiar esa mentalidad?

JPZ: Por eso, **el primer paso fue decir no somos un país de derrotados, sino que somos un país de ganadores…**

PC: Es cierto, vos has sembrado eso, pero seguimos en la misma…

JPZ: Pero ahí viene no sólo el discurso sino el nivel del trabajo y el accionar…la vez pasada un amigo cruceño me agarra y me dice: ¿Tú crees Jaime que Bolivia es un país viable? Y yo le respondo: **¿Cómo que Bolivia no es viable?** Si hemos sido capaces de ser más grandes de lo que nacimos, de la Audiencia de Charcas a Pando, si hemos sido capaces de haber construido en la segunda mitad del siglo XX un Eje, La Paz-Cochabamba-Santa Cruz…

Porque **nosotros éramos un "país molusco"**, no teníamos huesos, entonces nos presionaban, nos pechaban de un lado y nos íbamos para donde nos pechaban como una masa molusca y resulta que con la vertebración y el Eje nace una columna vertebral, nacen los huesos, entonces la misión del presente y el futuro es que ese esqueleto se complete y es con el resto de los departamentos más allá del Eje y de ahí nazca más musculatura…

Como el amigo era cruceño, insistí y le dije: **¿cómo no vamos a ser viables si hemos construido una ciudad como Santa Cruz, hermano? ¡Y la hemos construido en medio siglo!** Claro, sobre una placenta viviente y rica que era el territorio mismo de Santa Cruz, **pero la construcción fue nacional**. Esas fueron mis reflexiones y fueron buenas porque el amigo que venía atormentado de creer que vivía en un país no viable, el tipo salió entusiasmado y me dijo sí, Jaime, es verdad.

Allí también está implícito el concepto de Bolivia, unidad en la diversidad, o sea el gran desafío de Bolivia de hacer de la diversidad, una fuerza en base a la unidad.

Creo que esa frase nos está marcando las tareas de la Bolivia del siglo XXI, hacer de lo diverso, uno, pero sin que ese uno deje de ser diverso, como somos uno y al mismo tiempo diversos y como somos diversos, siendo uno, entonces volvemos a la frase latina ***E pluribus unum*** **(«De muchos, uno»)** que es otra manera de decir la unidad en la diversidad.

Esto, en realidad, es un programa. Bolivia es un país, una nación a medio construir, pero ya está en camino, hay que terminar de construir el camino y llegar a donde queremos, esa es la base de cualquier programa que se pueda plantear al país hacia adelante,

cómo continuamos la ruta, el itinerario de la república, de la patria, hacia adelante, que insisto: está a medio construir…

Recuerdo que cuando estábamos en campaña en los años 80 era muy notorio, muy duro, en Santa Cruz, el problema anti-Occidente, anti-Kollasuyo, yo me acuerdo que entonces para la campaña del 85 y después lo volví a hacer, invitamos a la elite intelectual, inquieta, de Santa Cruz a Los Tajibos y allí yo les hice un planteamiento y era que Santa Cruz no era el Oriente, que eso era de la etapa anterior, del primer paso de la república, que luego, en los 80s, **Santa Cruz se había convertido en el centro del país** y que de esa manera estábamos reconociendo la realidad, incluso geodésica,[31] de que Cochabamba ya no era el centro y Santa Cruz el Oriente, **sino que Santa Cruz es el centro y el Oriente se traslada a la Chiquitanía, o sea el Oriente de Bolivia hoy es Puerto Suarez, Puerto Busch, San Ignacio de Velasco y la provincia Iténez en el Beni con capital Magdalena, y Bella Vista, Baures y Huacaraje, eso hoy pasa ser el Oriente de Bolivia…**



Unidad en la diversidad. Un tarabuqueño comparte su coca con Jaime.

31 Bolivia es considerada el centro de Sudamérica, estando el centro geográfico del país en el área de Puerto Estrella sobre el río Grande en el Departamento de Santa Cruz, en la provincia Ñuflo de Chávez.

—Gracias, Jaime –le digo mientras apago el grabador –te estaba grabando…

—Ah, bueno… ¡mejor!



Arriba: Las manos en la coca. Abajo: Bailando con su pueblo.



Jaime lector

Si la palabra es arte, ¡lo que la inspira es magia!

Jaime Paz Zamora[32]

Noche cerrada en El Picacho.

Por la tarde, tras la siesta, habíamos llegado a la casa de Jaime con un amigo, de paso a la Argentina. Varias veces El Picacho fue, para mí, un amparo, una posta, una pascana en el camino: la mejor de todas, por el espacio amable y por el anfitrión. Esa vez era verano, la brisa que bajaba de la serranía atenuaba el calor, el rumor del río contrapunteaba con la canción de los grillos…había paz, mucha paz.

Mi amigo viajaba de ida, una travesía forzada por las circunstancias, sin saber cuándo regresaría a Bolivia. Jaime lo sabía. Habíamos comido algo de pan casero, queso y fruta y era hora de descansar. Mi amigo pidió compañía:

—Jaime, ¿no tienes algún libro para prestarme?

—Si, claro. Ahora vengo…

32 Comentario de JPZ a esta cita del escritor portugués José Saramago: "El fin de un viaje es sólo el inicio de otro. Hay que ver lo que no se ha visto, ver otra vez lo que ya se vio, ver en primavera lo que se había visto en verano, ver de día lo que se vio de noche, con el sol lo que antes se vio bajo la lluvia, ver la siembra verdeante, el fruto maduro, la piedra que ha cambiado de lugar, la sombra que aquí no estaba. Hay que volver a los pasos ya dados, para repetirlos y para trazar caminos nuevos a su lado. Hay que comenzar de nuevo el viaje. Siempre. El viajero vuelve al camino". Tomado de su sitio personal de la red socio-digital Facebook.

Jaime se perdió de momento en la oscuridad y luego volvió desde su escritorio con un libro voluminoso, portentoso, entre sus manos.

—Toma –le dijo extendiéndoselo como una ofrenda al porvenir– Te va a alentar…

El libro era El Quijote.

* * *

No hay porque arrojar lejos de sí al héroe que cada quien lleva dentro, decía, algo así, Federico Nietzsche. Hay un destino. Y una brújula. Hay un mandato. Y una misión. Y hay algo que lo detona, lo catapulta, lo echa a andar, conjeturó otro filósofo alemán:[33] son, algo así, como las condiciones para el parto de eso heroico íntimo y que guía al estar siendo de la existencia.

Una de esas condiciones es la epifanía, la revelación, el ejemplo, que se recibe de otro –¿su padre, guerrero en el Chaco?, ¿Jesús y su disposición al sacrificio?–. La otra es la identificación del que lee con lo que lee, con sus lecturas.

La conjunción de ambas provoca el advenimiento personal, señala el norte y la acción, son el espejo donde el nuevo héroe, el héroe en ciernes, empieza a mirarse y a caminar, rumbo a su destino y a cumplir su mandato.

* * *

De improviso, llegó a mis manos. Fines de los noventa y principios del 2000, Jaime habitaba también una casa y un jardín en el barrio paceño de Cota Cota. Allí también había un archivo documental (incluyendo el presidencial) y una biblioteca. Recuerdo todo esto porque fue allí, en la calle 30 de Cota Cota, donde empezamos a amistar con el ex presidente. A lo que accedí, estos días,[34] es a la catalogación de ese archivo y los libros que atesoraba allí, un trabajo invaluable para seguir perfilando a Jaime Paz Zamora.

* * *

33 Peter Sloterdijk: *Extrañamiento del mundo.*

34 Gracias a Edith Paz Zamora, Carolina Méndez y Jorge Guzmán Solís.

En uno de esos libros de su biblioteca personal, puede leerse lo que transcribo:

> "El verdadero lugar del nacimiento es aquel donde por primera vez nos miramos con una mirada inteligente; mis primeras patrias fueron los libros".
>
> "Nuestro gran error está en tratar de obtener de cada uno en particular las virtudes que no posee, descuidando cultivar aquellas que posee".
>
> "Y en esta forma, con una mezcla de reserva y de audacia, de sometimiento y rebelión cuidadosamente concertados, de exigencia extrema y de prudentes concesiones, he llegado finalmente a aceptarme a mí mismo".

Estas citas reafirman lo anotado y contribuyen también a seguir bosquejando un retrato sensible y verdadero de Jaime Paz. Están escritas en una obra que apasiona a Jaime y a todos aquellos que buscan afirmar algo crucial: el poder no debe deshumanizar a quien lo posee y lo ejerce. Se trata de *Memorias de Adriano*, de Marguerite Yourcenar.

* * *

Las bibliotecas no comulgan con nomadismos. En el Excel que dispongo, hay unos 500 libros consignados. La vida de Jaime había cargado con exilios, persecuciones, cambios de domicilio. Luego, la vice y, finalmente, la presidencia. El itinerario de sus lecturas marca dos estaciones claras: la historia/la política y la literatura/la cultura. No haré aquí una taxonomía detallada, sino que anotaré a mi gusto.

El foco en la historia del espacio-tiempo del Kollasuyo-Charcas-Alto Perú-Bolivia es evidente. Domina sus lecturas sobre el pasado, desde las crónicas de Pedro Cieza de León hasta los dos magníficos tomos que el General Juan Lechín Suárez escribió sobre la decisiva batalla de Villa Montes, el Stalingrado chaqueño. Destaca la abundancia de textos sobre Bolívar, incluyendo un volumen raro titulado *Hungría recuerda a Simón Bolívar* o *La gloria eres tú*, *Manuela Sáenz*, de Silvia Miguens, sobre la célebre amante del Libertador. No podía faltar el diario del Tambor Vargas, héroe de la Guerra por la Independencia.[35] Hay libros sobre

35 "Yo reivindiqué en mi presidencia la figura histórica del Tambor Vargas. En mi primer discurso a las Fuerzas Armadas de la Nación, el 7 de agosto de 1989, les hablé a los militares del Tambor Vargas, de su ejemplo, de su patriotismo, de ese "el enemigo nos anda mordiendo los talones, pero moriremos si somos zonzos" que es

asuntos religiosos (en torno al catolicismo –las *Obras completas* de San Juan de la Cruz, y varias Biblias, entre ellos– y algo de hinduismo) y algunos libros "antiguos" –así figuran en el catálogo– como el imprescindible y bellísimo *Arte de los metales* del sacerdote y metalurgista Alonso Barba, publicado en 1640, obra clave para entender el destino nacional boliviano.[36] Si apuntamos fronteras afuera, no faltan ni *El capital* de Marx ni obras de Mao, así como testimonios de protagonistas de la historia reciente como Tony Blair o Gorbachov o la biografía del uruguayo Raúl Sendic, fundador del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, firmada por Samuel Blixen.

La ficción leída por Jaime Paz también se ancla, con notoria preferencia, en lo nuestro, en el ámbito de la producción literaria boliviana y latinoamericana, a excepción de la Yourcenar, ya citada, que es la autora de lengua no castellana que más libros atesora en los estantes.[37]

Latinoamérica está muy presente y signada en las variadas obras de cinco de los titanes de nuestra literatura: Borges, Neruda, Octavio Paz, Vargas Llosa y García Márquez. Con el Premio Nobel colombiano, Jaime tuvo una relación personalísima, vinculada a sus afanes democráticos para Bolivia y el resto del mundo también.[38]

---

el realismo del que combate de verdad (…) Cuando acaba la guerra, el Tambor se vuelve al campo, como los soldados de Roma (…) Si el pueblo no hubiera querido a su tierra, ¿hubieran combatido 16 años?". Eso duró la guerra por la independencia de Bolivia. Jaime Paz Zamora: comunicación personal.

36 Sobre ese mismo destino, la biblioteca incluye las monografías sobre las provincias paceñas Camacho, Ingavi, Gualberto Villaroel, Muñecas, Bautista Saavedra, Manco Cápac, Los Andes, Omasuyos, Nor Yungas y Aroma, todas editadas por la entonces Prefectura del Departamento de La Paz. También la correspondiente a Franz Tamayo (*Apolobamba*, *Caupolicán*, *Franz Tamayo: Historia de una región paceña*, varios autores, 1991) que no le he devuelto.

37 Además de *Memorias de Adriano*, ya referido, figuran las novelas *El tiro de gracia* y *El denario del sueño*, así como el libro de ensayos, *A beneficio de inventario*.

38 Ver Jaime Paz Zamora: *Gabo y la elección de Mitterrand*, donde narra cómo García Márquez ayudó al candidato socialista francés a encontrar nuevos recursos para su campaña presidencial de 1981. Es valioso transcribir unos párrafos del artículo donde Jaime alude a varios protagonistas de las crónicas del Gabo, amigos mutuos: "Como caribeño total y sin retorno, Cuba, por ejemplo, se le aparecía iluminada como la mayor de las Antillas y en ese mundo cabía todo lo demás, incluido Fidel como una especie de Aureliano Buendía de mil batallas. Y lo mismo ocurría con El Negro Peña Gómez, dominicano monumental y tierno a la vez. El general Omar Torrijos, imaginativo David criollo y atrevido, en esa suerte de Zanzíbar nuestro que es Panamá. Y Olof Palme, tan lejos y tan cerca, habitante inmaculado de la transparencia nórdica. Sembrador humilde. Generoso. Solidario. Visionario. Y, claro está, François Mitterrand, político socialista, sí, pero inseparable en Gabo

Bolivia y su producción cultural impresa ocupan un sitial de preferencia. Destacan Franz Tamayo –*Creación de la pedagogía nacional* es una obra que lo marcó–, el "Mago" Baptista,[39] Guillermo Lora, Carlos Montenegro, "El chueco" Céspedes, varios libros de su compañero del MIR Guillermo Capobianco, Zavaleta, las biografías de Alfonso Crespo, *En defensa de mi nación oprimida* del General Juan José Torrez… No hace falta alargar la lista, ya es ilustrativa.

La literatura boliviana está presente con libros de Yolanda Bedregal, Oscar Alfaro, Octavio Campero Echazú, Roberto Echazú, Guillermo Riveros Tejada, Gonzalo Lema, Augusto Guzmán, Ramón Rocha Monroy… y *Abismo*, *Devoración* y *Púrpura profunda*, tres obras de Álvaro Díez Astete, un amigo común.

* * *

No hay historias sin mitos, sin magia, sin destinos obligatorios como marcas indelebles, inevitables.[40]

* * *

Otro de los libros que no podía estar ausente en este *trip* aleatorio es *La Odisea* del inmortal Homero. Ulises vuelve a casa, tras la guerra contra Troya. Enfrenta peligros y acechanzas, los cíclopes, Polifemo, el canto de las sirenas, las fatales rocas, pero vuelve, vuelve a Ítaca, su isla amada, "tierra de héroes y de cabras", tierra de cabras…[41]

Antaqawa, abril de 2026

---

del francés elegante e ilustrado, con la literatura a cuestas escondida en el alma y en cuya casa del Barrio Latino parisino conoció. A todos ellos admiró, entre otros tantos, a todos quiso como amigos y con todos ellos compartió interminables tertulias". La intensidad de estas pocas líneas no sólo pinta un cuadro preciso del "progresismo democrático" (JPZ dixit) de esos años de vértigo irrepetibles, sino que también muestran la destreza narrativa de Jaime, de ese Jaime escritor, tan escaso, como dirían sus paisanos de Tarija. Ver el texto completo en: https://elpais.com/elpais/2017/04/13/opinion/14921 05113_215268.html

39 Mariano Baptista Gumucio fue ministro de educación durante su presidencia. Acaba de fallecer, a los 93 años, en la ciudad de La Paz.

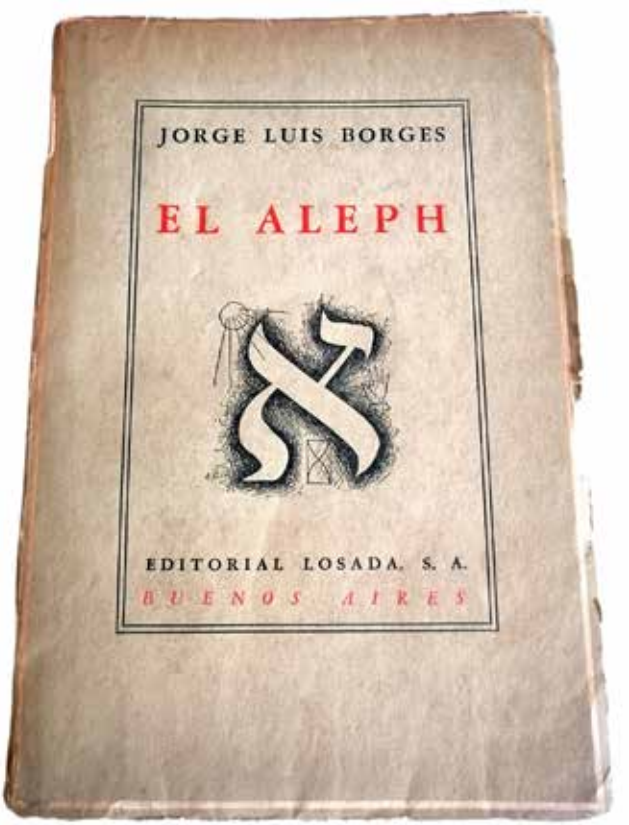
40 Jaime Paz Zamora: *Gabo y la elección de Mitterrand*, Óp. Cit.

41 El recuerdo de la cita de la obra clásica es de Jaime Paz. El contrapunto es inevitable: "Si el viaje emprendes hacia Ítaca/ ruega que sea largo el camino…", así empieza el poema de otro griego, Kavafis.



Naturaleza y cultura se fusionan en El Picacho.

Una primera edición de El Aleph



Una joya. Uno de sus "incunables" como los llama Jaime.[42] El Aleph es uno de los cuentos más celebrados de Borges y está incluido en el libro del mismo título que vio la luz de la edición en 1949, en Buenos Aires. "Un Aleph es uno de los puntos del espacio que contiene todos los puntos", anotó Borges y rememora Jaime el memorioso, como Funes,

42 Otro es un facsímil de la primera edición de *El Quijote* de Cervantes, 50 ejemplares confeccionados a raíz de los 4 siglos de su primera publicación, que le obsequió el Rey Juan Carlos de España. Jaime guarda el número 12.

y me cuenta una anécdota, una de la suyas, bien suya, a propósito del libro: internado por problemas lumbares, experimentando mucho dolor, cuando se presentan los médicos que lo atienden, el empezó a insistir con el punto, con encontrar el punto desde donde el sentía que se extendía el dolor, que lo hacía padecer. Insistía: el punto, el punto, que él situaba entre una de sus nalgas y la base de su columna vertebral. Me hablaba por teléfono, pero imaginaba su rostro y su entusiasmo cuando empezó a asociar ese lugar de su cuerpo con la casa, el sótano, la escalera, la parte inferior del escalón, donde Borges encontró su Aleph. Eso sucedió asimismo con sus médicos –yo ya reía sin parar: finalmente, asegura Jaime, encontraron el punto, "mi Aleph del dolor, y cuando lo hicieron, les conté a los doctores de Borges y su cuento". Todos rieron. Tal vez ese aporte a la filosofía médica, les sirva con otros pacientes, comenté y también terminamos riendo.

El libro de la foto fue un obsequio del entonces presidente argentino Carlos Saúl Menem. La dedicatoria de puño y letra destaca: "Al Excelentísimo Señor Presidente Don Jaime Paz Zamora, amigo inestimable de los argentinos, con mi gratitud y la de mi pueblo por su decisiva contribución de hacer juntos, Argentina y Bolivia, grandes cosas. Con mi más sincero y respetuoso afecto, (firma) Enero de 1993".

La comunicación con Jaime tuvo lugar el miércoles 29 de julio de 2026.

Arte en la tierra
de Jaime Paz

“Por muchas razones El Picacho
es una constelación infinita de piedras…”

Jaime Paz Zamora

"Yo estoy en lo que es la vanguardia del arte ahorita,
que se denomina arte tierra o land art,
y consiste en que la naturaleza hace las cosas
y el artista es el que las descubre, las recupera y las instala"

Jaime Paz Zamora

En Irina Quiroga: *El Picacho, un lugar donde la historia hace al paisaje*,

Periódico El País, Tarija, 21 de febrero de 2015

Colmado de méritos, pero poéticamente, reside el hombre sobre esta tierra.

Hölderlin: *En el amable azul*

Quiero despertarme en un mundo agradable,
quiero darme libertad,
ya no quiero dar lo que no tiene sentido,
sólo quiero aquí estar.

Y todas las personas pueden mejorar
Y todos los caminos pueden ayudar
Si estás ahí, si lo deseás

Este es mi sueño y el de muchos más
Esta es mi casa, donde quiero estar
Calmar mi sed, viajar en paz.

David Lebón: *Mundo agradable*



Ángel de piedra. Potosí.

En la guía de viajeros independientes más conocida del mundo mundial, la *Lonely Planet*, hay una entrada –en inglés, por supuesto– donde se localiza y se cuenta una breve pero atractiva historia sobre El Picacho.

La descripción empieza así: "La hacienda frente al río del ex presidente boliviano Jaime Paz Zamora fue diseñada por el propio Zamora como su propia versión del Macondo de Gabriel García Márquez. Es probable que Zamora, igualmente apasionado por las artes y la naturaleza, esté presente para señalar cosas, desde el laurel que le regaló el Papa Juan Pablo II hasta una botellita con un poco del primer petróleo descubierto en Bolivia". La transcripción es textual.

El articulo prosigue incluyendo notas que no eluden el ácido humor anglosajón: "Los visitantes pueden pasear por un sendero natural junto a una variedad de árboles, seleccionados y plantados por Zamora, un horticultor aficionado. (Irónicamente, una de las carreteras principales más congestionadas de tráfico de Tarija lleva su nombre). Además, observe el árbol toborochi de vientre grande en los terrenos de la casa".[43]

---

43 El texto completo puede leerse en https://www.lonelyplanet.com/bolivia/the-southwest/tarija/attractions/el-picacho/a/poi-sig/1601502/1316006. La "carretera" a la que alude el escrito no es otra que la Avenida Jaime Paz Zamora de la urbe tarijeña.

Gringos aparte –aunque lo destacable es la relevancia que adquirió El Picacho como una referencia turística boliviana en el ámbito internacional–, Irina Quiroga, periodista de un diario local de Tarija, en la nota que sirve de epígrafe a este escrito, anota con relación a la morada del ex presidente: "Cada detalle de El Picacho ha sido puesto a lo largo de más de 25 años por Jaime Paz, quien conoce cada objeto, su origen y propósito, por lo que recorrer el lugar es sinónimo de recorrer un museo que encierra las leyendas e historia de Tarija, Bolivia y de la vida misma del ex mandatario.

Paz Zamora describe a El Picacho como a una obra de arte creada minuciosamente para dar la idea de confort y belleza con elementos de la naturaleza que le dan el encanto de lo rústico y esencialmente chapaco".

La nota de Irina es detallista y plena de sensibilidad[44] y sigue la huella de reafirmar lo ya dicho: El Picacho, de la mano de Jaime, se ha vuelto un lugar singular, un sitio de relevancia y que merece una consideración especial.

Esto es así porque Jaime, como el mismo lo afirma, ha desplegado en su casa campestre su lado artístico, su versión más abierta a la sensibilidad estética, al contacto con la naturaleza y al disfrute del encanto y lo maravilloso del mundo que no debería ser ajeno a nadie ya que se trata de valorar las pequeñas cosas que hacen a un entorno y a un arraigo, volviendo a sentir ese lazo con la natural que es el vínculo constitutivo y nutriente de la especie humana y que la modernidad, mal entendida, ha desdibujado o alejado de las personas.

En un texto coherente y multidimensional titulado *Habitar poético e identidad narrativa*, el músico y filósofo Cristian Miranda Bascopé, analiza el pensamiento del también filósofo y antropólogo francés Paul Ricoeur, con énfasis en su obra *Arquitectura y Narratividad*.

Anota un par de consideraciones claves. Dice con relación a la obra del galo que su clara finalidad es meditar «si la "memoria

44 La versión completa puede leerse en https://www.elpaisonline.com/index.php/noticiastarija/item/160328-el-picacho-un-lugar-donde-la-historia-hace-al-paisaje, y vale la pena hacerlo.

de las piedras" habla con la misma claridad que la "memoria de los textos"». Toda una apuesta que se enlaza y cuaja sin fisuras con aquel Camus que clamaba por recuperar "la paz de las piedras" para enfrentar la deshumanización creciente que vivía la Europa post-II Guerra Mundial.

A su vez, Miranda cita al ineludible Heidegger, aquel que fue uno de los primeros en advertir los peligros y las acechanzas que el desenfreno tecnológico podía traer aparejado para la vida humana, tras la evidencia técnica (y bélica) que arrojó sobre nosotros la posibilidad cierta de autodestruirnos, tras la hecatombe nuclear de Hiroshima y Nagasaki.

El filósofo alemán nos aclara que "El vínculo del hombre con lugares y, por medio de lugares, con espacios, estriba en el habitar. La relación de hombre y espacio no es otra cosa que el habitar esencialmente pensado" y luego se despacha con algo definitivo: "habitar poéticamente" significa "estar en la presencia de los dioses y ser tocado por la esencia de las cosas".[45]

En Nuestra América, es fácil rastrear las mismas inquietudes y coordenadas de pensamiento en el horizonte de nuestras culturas originarias, así como en las manifestaciones más hondas de la cultura popular y en la misma producción artística consagrada, sea en la literatura como en la música o en la plástica.

Hay una matriz en el ser y el estar latinoamericano que deviene intensamente raigal, identitario, propio, más allá de las vicisitudes trágicas de nuestro pasado y de nuestros desencuentros, sin que ello, por otra parte, nos haya conducido a los horrores de la guerra masiva como consecuencia de un racionalismo a ultranza que precipitó la reflexión crítica en Europa.

En esa dirección, valga la acotación, es destacable la labor de un filósofo americano, argentino de nacimiento pero que forjó su pensamiento desde el estudio de las culturas de los Andes y su

45 En Martin Heidegger: *Hölderlin y la esencia de la poesía*. Todas las citas están tomadas del texto de Miranda Bascopé que puede consultarse aquí: https://www.ramonacultural.com/contenido-r/habitar-poetico-e-identidad-narrativa/. Heidegger tomó la cita de Hölderlin usada como epígrafe y como faro y brújula. El poema culmina con una sentencia iluminadora: "La vida es muerte, y también la muerte es una vida".

compromiso con ellas lo llevó a dictar clases en la Universidad Técnica de Oruro a finales de los 60s del siglo pasado.

Se trata de Rodolfo Kusch y una de sus obras más encumbradas se titula, con precisión, *América Profunda* y es dable señalar su correspondencia en la mirada y el sentimiento que anidó en Jaime Paz cuando aludiendo a esa Bolivia que era preciso rescatar para reforzar la nacionalidad en democracia, aludió a ella como "la Bolivia Profunda", una idea y un posicionamiento que ya hizo carne en la conciencia nacional.

Jaime, por su parte, es hijo inquieto de los dos mundos.

Habitante profundo de la tierra que lo vio nacer, defensor del protagonismo indígena desde el vamos,[46] impulsor de una concepción geográfica-espacial-espiritual-estratégica de la política, amante decidido de la historia y de la naturaleza, también abrevó, académica y vivencialmente, en el Viejo Mundo, participando con ganas en los debates ideológico-filosóficos de la época y abriéndose a una estética que también se instaló dentro suyo.

De ahí, su implicación "natural" con lo expresivo, con lo artístico, con una corriente del arte contemporáneo tan decidora como el llamado Arte de la Tierra o *Land Art* o, para seguir relacionando su mirada fecundada de terruño con otras miradas locales que apuntan en el mismo sentido universal, su vinculación con ese arte japonés denominado Suiseki (水石) que refiere a las piedras que recuerdan paisajes, animales o personas y al cual Jaime se ha dedicado con genuino esmero.

Sin embargo, insisto, hay en el centro de la pulsión estética de Jaime Paz un amor declarado y vibrante por el pago, por su "llajta", por su "marka", por la argamasa propia, por lo verdaderamente nuestro, por ese su valle que convirtió en morada, por esa su comunidad de Lajas cuyo nombre ya lo dice todo, por el río que lo inspira con su música o su bramido, por las piedras, por

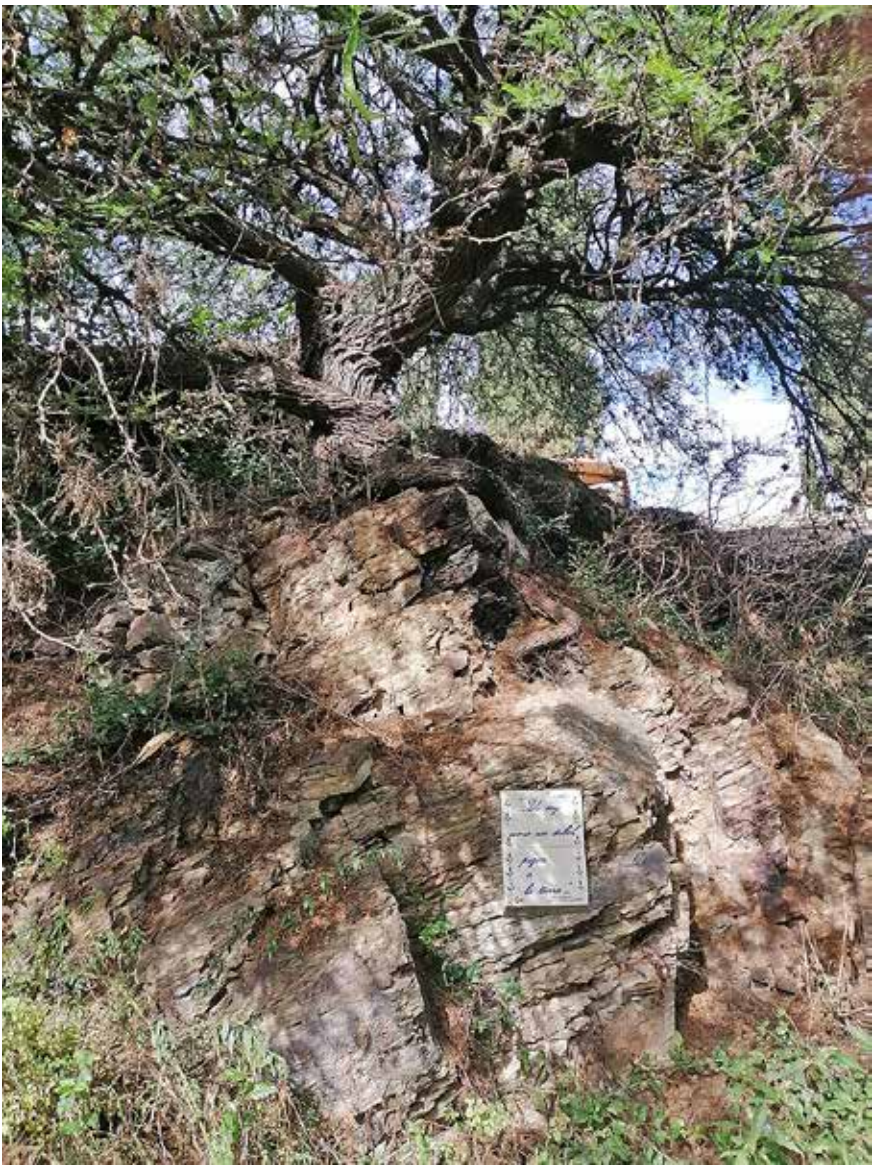
46 Fue uno de los primeros, sino el primero, fuera del ámbito indígena, en destacar la aparición del *Manifiesto de Tiwanaku* de 1973, cuna del katarismo moderno, y publicarlo en las páginas de *Bolivia Libre*, órgano de difusión del MIR que él mismo había creado. Amigo del mítico Genaro Flores, ese mismo año, le obsequió el único revolver del que disponía el partido, asegurándole que "tú lo necesitas más que nosotros". Jaime Paz Zamora: comunicación personal.

los árboles –tan amados también por el inmortal Oscar Alfaro, nacido allí al lado, en San Lorenzo y al cual Jaime homenajea con un molle–, por la tierra de uno, en suma, como enseña la serenata que le dedicó María Elena Walsh, otra de las nuestras.[47]

Y diré para terminar que, lejos de encuadramientos o definiciones, distantes, incluso, de ingenuidades "vanguardistas", lo que es cierto es que Jaime, más allá de su actuación pública, incluyendo haber sido presidente de su país, devela con su lado expresivo, una inusual faceta entre sus pares, los políticos y los presidentes, cuyas personalidades suelen ser poco estimulantes, bastante opacas por no decir francamente aburridas.

Valgan estos apuntes, estas breves pero concluyentes alusiones –que darían para otro libro– para enmarcar el habitar poético de Jaime Paz, su mística envolvente, su proyección artística y su indudable magnetismo y trascendencia a la hora de compartirlo.

47 Es imposible no transcribir las primeras estrofas de una de las canciones más bellas que se hayan compuesto jamás. Dicen así: "Porque me duele si me quedo/ Pero me muero si me voy/ Por todo y a pesar de todo, mi amor/ Yo quiero vivir en vos". Ese sentimiento, hecho canto, nos hermana a todos y representa muy bien el espíritu de Jaime Paz. María Elena Walsh*: Serenata para la tierra de uno*.



El molle, árbol emblema del valle seco, que homenajea a Oscar Alfaro y en cuya base, sobre la piedra, puede leerse la primera estrofa de un poema que se volvió inmortal como su autor y un himno para Tarija.

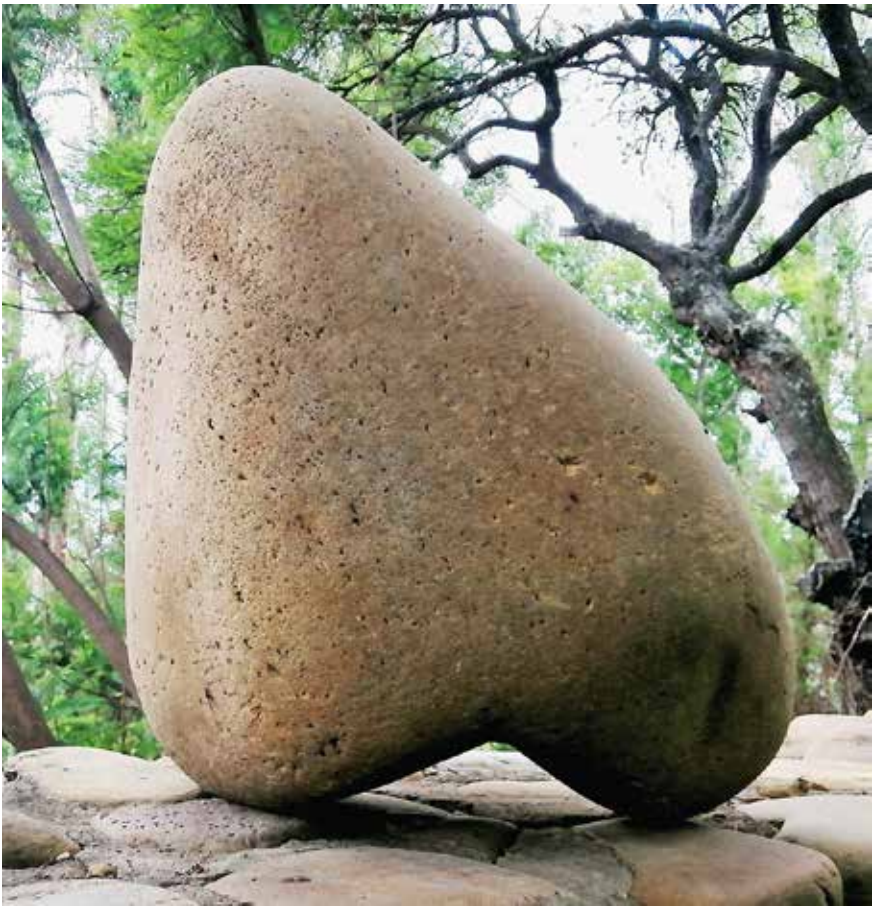
Clama Alfaro a quien quiera escucharlo en su *El chapaco alzao*: "Yo soy como un árbol/ pegao a la tierra". Una carta de ciudadanía y de principios. Una verdad sin mengua. Una declaración apasionada de amor.

El árbol, a su vez, se yergue sobre el sendero y próximo a la ermita donde descansan los restos de Néstor Paz Zamora, el hermano menor de Jaime, fallecido en circunstancias trágicas en la guerrilla de Teoponte.

Néstor siempre afirmaba que le gustaría yacer bajo la sombra señera de un molle. Su deseo fue cumplido por su hermano. Y, desde entonces, Néstor también es árbol y es tierra, más tierra enamorada, como diría el poeta.



La cita bíblica que corona El Picacho. Señala: "Habitará en lo alto/ tendrá su alcázar/ en un picacho rocoso/ con abasto de pan/ y provisión de agua". Pertenece al profeta Isaías. Está incluida en el llamado *Libro de Horas* de las oraciones conventuales. A Jaime se la recordó un monseñor y en verdad se siente que hubiese estado escrita y aguardando su presencia con el lugar que describe y engalana. De hecho, El Picacho está situado en una altura, es un lugar estratégico frente un peñón de roca negra que le da nombre, el río y una vertiente proveen de agua y el pan de Lajas, así llamado, de la comunidad campesina donde se asienta, es inmejorable.



Cadera, Jaime Paz dixit. Obra escultórica del río Guadalquivir.
Cuando presidente, le hizo llegar un mensaje a la reconocida escultora boliviana
Marina Núñez del Prado, residente entonces en Lima, Perú, preguntándole
si no había perdido en el río un torso de mujer. Detrás de la piedra,
se puede observar un algarrobo que Jaime bautizó como “el Paz Zamora”,
ya que lo siente su alter ego vegetal.





En el parque: Un gordo del artista colombiano Fernando Botero. Un gordo de Botero en piedra de la colección Jaime Paz. “Con su sombrerito”, te remarca el hombre.



La sirena con charango de El Picacho. Está labrada en piedra comanche.



Las bañistas de Paul Cézanne en la personalísima versión de Jaime
(Gracias a Jorge y don Renán por su colaboración).

El origen del mundo



Según Gustave Courvet (1866).



Según Jaime Paz.



Tiwanaku, obra de Jaime Paz.



Cabeza de sicurí o anaconda, reina del Amazonas.







Un pez. Jaime lo relaciona con Jesús (*Icthus*) y la mística del primer cristianismo.



Un necesario y protector sapo de piedra.



Espacios amables, obra de Jaime Paz. Su homenaje a la memoria de su hermano Néstor.



El insurrecto, en recuerdo de todos los alzados, rebeldes y partisanos del mundo. "Una rebelde tiene como único premio la vida, porque de ella nadie se apropia, / en ella nadie la usurpa, / porque es la única tierra propia de cada rincón donde duerme". *Ser rebelde:* Doris Lessing, Premio Nobel de literatura 2007.

En memoria de Vallejo





Piedra negra sobre una piedra blanca,
"La piedra negra es la muerte,
la piedra blanca es Vallejo.
La piedra negra es del altiplano
y la piedra blanca es del río Guadalquivir…",
cuenta Jaime.



Una obra que estremece y conmociona del maestro Pérez Alcalá.
César Vallejo prisionero. De la colección de Jaime Paz.

Recreación en piedra de las Pinturas negras (1819-1823) de Francisco de Goya





"Son unas piedras atormentadas… Las piedras de El Picacho son homenajes a los alzados, los insurrectos, los disconformes".

Los pinos del emperador



El emperador Akihito recibe a Jaime Paz Zamora en visita oficial –la primera de un presidente de Bolivia al Japón– en su palacio imperial. Son dos personas corteses. Se llevan bien desde el primer momento. El emperador lo invita a recorrer sus jardines. Le muestra, orgulloso, una especie de pino, nativo de las islas. Jaime, amante de los árboles, le dice, sin otro afán que el de la empatía: qué lindo sería, emperador, plantar uno de estos pinos en Bolivia. Akihito guarda silencio. Termina el paseo y luego la visita. El emperador despide a Jaime con afecto. Jaime, se sorprende cuando ya solo con su escolta, aguarda subir al auto de protocolo con

el cual partirá. Alguien que trabaja en el palacio, viene a su encuentro, presuroso. Lleva consigo un obsequio del mismísimo emperador del Japón: son tres pequeñas macetas (envueltas en ese nylon negro con las que se envuelven todas las macetas del mundo, aclara Jaime) y donde tres semillas de pino nipón están germinando. Jaime agradece el gesto, trae consigo las plantas, cruzan el océano Pacífico y la cordillera de los Andes, las siembra con cariño en El Picacho y allí están los pinos imperiales, ya crecidos en el valle chapaco. Jaime me asegura: "Los quiero mucho a esos pinos. Son el símbolo de la amistad de Bolivia con un país al que siempre admiré mucho". Terminamos hablando de Yukio Mishima y de Akira Kurosawa, el escritor y el cineasta, que han dado justa fama a Japón en el mundo entero.



Belleza natural: volver a lo simple que también es lo profundo.

Whitman, como debe ser



—¿A qué no sabes a quien está dedicada toda la hierba de El Picacho? –me pregunta Jaime Paz.

Conociéndolo, la respuesta es fácil. Le respondo sin dudar:

—A Walt Whitman.

—¡Claro que sí! –me asegura entusiasta.

"Yo me celebro, / y cuanto hago mío será tuyo también, / porque no hay átomo en mí que no te pertenezca", así principia uno de los más enternecedores poemas de la historia humana, el *Canto a mí mismo* de Whitman, incluido en su obra más celebrada: *Hojas de hierba*.

Esos versos, portadores de una sensibilidad tan profunda como esclarecedora, sirven también para retratar a Jaime y el sentido de su hacer y su estar en el mundo.



De su mundo místico: *Súcubo/ Íncubo*, instalación de Jaime Paz.



Mujer preñada con su wawa a cuestas. "Esta es una imagen de Latinoamérica", señala Jaime. Detrás, se puede ver la serpiente, la gran sicurí de los ríos de las selvas sudamericanas.





De un lado, tortuga. Del otro lado, caracol. “La imaginación al poder”, gritaban en mayo de 1968 los estudiantes en las calles de París cuando se rebelaron contra los formalismos medievales que seguían vigentes en sus claustros de estudios y contra todo un sistema hipócrita que los condenaba a ser sólo parte de sus engranajes. Jaime los frecuentó en Lovaina, Bélgica, donde estudiaba él y medio Tercer Mundo.
El MIR nació en la Universidad Mayor de San Andrés, la UMSA paceña el año 71 y la imaginación de Jaime, qué duda cabe, llegó al poder.

Desde el Sahara a Tarija



Tremendo viaje para una piedra: desde las arenas calcinantes del desierto más grande del mundo, el Sahara africano, hasta las placideces de la campiña chapaca. ¿Cómo llegó hasta aquí?

Jaime Paz había sido invitado a los campamentos de los polisarios para compartir con ellos y celebrar el décimo aniversario de la creación del frente armado de lucha independentista de la ex colonia española. El

ejército argelino garantizaba la seguridad de los visitantes. Resulta que tras tres días de desfiles y festejos, tropas terrestres y apoyo aéreo organizaron un convoy para evacuar a los invitados. Jaime Paz se trasladaba dentro de uno de los jeeps de la comitiva. De repente, la vio.

Brillaba en medio de las arenas infinitas. Irradiaba un destello rojizo que contrastaba con el mar de arena. Era la piedra. A Paz Zamora no se le ocurrió mejor idea que hacer parar el carro donde viajaba, ir en su búsqueda y recogerla. ¿Qué habrá pensado el comandante de la tropa argelina que lo custodiaba? Una piedra es una piedra, pensó Jaime Paz.

Los pormenores de esa gira política internacional –que incluyó un encuentro con Arafat y su inesperada concurrencia al entierro de su amigo Olof Palme, el primer ministro sueco que había sido asesinado– me los había contado a la tarde. Por la noche, tras un churrasco y un buen vino, rodeado de algunos otros buenos amigos, de improviso, Jaime interrumpió la conversación que sostenía con ellos, y, encendido, exclamó:

—Pablo, acuérdate, sobre mi ida a los campamentos que te conté hoy, se me olvidó algo…

—¿Qué fue, Jaime?

—¡La historia de la piedra roja del Sahara!

Aquí está su historia y ahí está la piedra: brillando bajo el sol tarijeño, dialogando con otras piedras que Jaime atesora, piedras de acá, piedras de los ríos, piedras de los Andes.



El Picacho, en noviembre. Y el río creciendo.
Una obra maestra de la naturaleza.
Guardián de su vida, alter-ego de Jaime Paz.

Anexos sensibles

Buscados


EXTREMISTAS INTERNACIONALES PROFUGOS
BUSCADOS POR TERRORISMO, SABOTAJE,
INTIMIDACION Y ASESINATO
COLABORE CON LA SEGURIDAD NACIONAL,
PROPORCIONANDO DATOS SOBRE ESTOS
DELINCUENTES A LAS AUTORIDADES MAS PROXIMAS

Durante la dictadura del General Hugo Banzer Suárez, en 1974, se exhibía el cartel de la foto en todos los pasos fronterizos del país, aeropuertos, ciudades y pueblos de Bolivia.

Titula:

EXTREMISTAS INTERNACIONALES PROFUGOS BUSCADOS POR TERRORISMO, SABOTAJE INTIMIDACIÓN Y ASESINATO

La lista completa de los "buscados" con sus nombres legales y sus "nombres de guerra" es la siguiente (de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha y *sic* figura en el cartel):

ORLANDO CAPRILES VILLAZÓN "DANIEL"
RUBEN SANCHEZ VALDIVIA "PONCHO NEGRO"
NILA HEREDIA MIRANDA "IVANA"
MATILDE ARTES COMPANY "GAUCHA" O "PILAR"
ELFY SANTA MARÍA VACA SERRANO "CHINA"
ZENON BARRIENTOS MAMANI
LUIS ESTAMPONI "GERARDO" O "MISERIA"
RODOLFO SALDAÑA CARRASCO "SAUL"
LOYDA SANCHEZ BEJARANO "LUPE"
MIRNA MURILLO DE GONZALES "LOLO"
ESTHER NORMA ARROSTITO DE ROITVAN
M. DEL CARMEN BASCON ZEGARRA "PATRICIA"
NANCY OLGUIN ANTEZANA "MIRTHA"
SIMON REYES RIVERA
ARTURO MONTALVO ERLY
JOSE ANTONIO MORENO VILLEGAS
LUIS SILVETI CALDERON "PINTOR"
LUIS SANDOVAL MORON
GONZALO OROSA BELLIDO
GUILLERMO LORA ESCOBAR "GUILLERMO"
JUAN JOSE TORRES GONZALES "APOSTOL" O "DARDO"

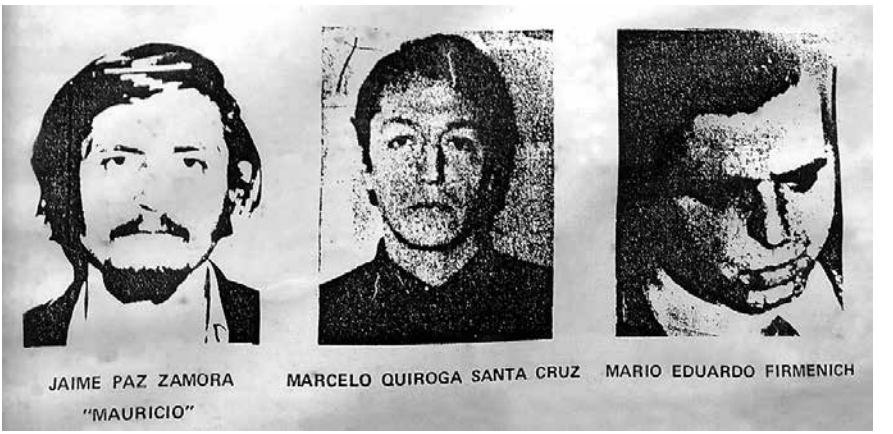
PEDRO PAPUSAKIS FLORES
JORGE GALLARDO LOZADA
HUGO GONZALES MOSCOSO "EL VIEJO" "JAVIER" "HERNAN"
JUAN LECHIN OQUENDO "MAESTRO"
GUSTAVO SANCHEZ
JURGENS SCHUTT MOGRO
ELBA FIGUEROA ACEITUNO "TIA"
LUIS LIENDO CABRERA
JAIME PAZ ZAMORA "MAURICIO"
MARCELO QUIROGA SANTA CRUZ
MARIO EDUARDO FIRMENICH
GUILLERMO BEDREGAL GUTIERREZ
CARLOS FERNANDEZ GONZALES
JORGE ROBERTO QUIETO "NEGRO"
CLIVER SARDAN OROPEZA
JORGE KOLLE CUETO
TEERTO TULIQUI DE OROSA
WALDO ANTELO CUELLAR "ANTONIO"
ILLICH RAMIRES O CARLOS MARTINEZ "CHACAL"
OSCAR ZAMORA MEDINACELI "MOTETE"
OSWALDO PEREDO LEIGUE "CHATO"

Cierra con esta "amable" advertencia de rigor en esos tiempos:

COLABORE CON LA SEGURIDAD NACIONAL,
PROPORCIONANDO DATOS SOBRE ESTOS
DELINCUENTES A LAS AUTORIDADES MAS PROXIMAS

Jaime Paz –luciendo una imagen parecida a la de su pasaporte clandestino (ver más adelante)– es el primero en la fila cinco y comparte cartel con Marcelo Quiroga Santa Cruz, líder del Partido Socialista-1, y con Mario Eduardo Firmenich, secretario general de la Organización Montoneros, la guerrilla argentina de origen peronista que ese año pasaría a la clandestinidad, producto del accionar criminal de las bandas parapoliciales de la Triple A durante el gobierno de la presidenta Isabel Martínez de Perón.

El nombre de guerra de Jaime era Mauricio que usaba al igual que el de Mauro.



El listado incluye el nombre de Carmen Bascón Zegarra, militante que provenía del ámbito cultural y con la cual Jaime Paz mantenía una relación sentimental, fruto de la cual nacería su tercer hijo, Martín Paz Bascón.

Jaime, Carmen, Jorge Baldivieso, Gastón Encinas y otros militantes del MIR habían sido capturados por los militares en febrero de 1974. Jaime y Carmen fueron encerrados en las celdas del Departamento de Orden Político (DOP), en la calle Comercio, a pasos de la Plaza Murillo, en La Paz; los otros fueron conducidos al Panóptico de San Pedro, en la misma ciudad, donde desde el año pasado estaban prisioneros los también miristas Oscar Eid y Ricardo Navarro.

El 5 de junio se produjo el llamado "tanquetazo", el frustrado intento de derrocar a Banzer encabezado por Gary Prado y otros oficiales jóvenes de las Fuerzas Armadas bolivianas. En medio del caos que se vivió en la Plaza Murillo, Jaime, Carmen y otros militantes aprovecharon para fugarse del DOP, y refugiarse en la embajada de Venezuela para luego salir al exilio. El cartel debe haber sido elaborado después de estos sucesos.

El cartel, a la vez, se brinda a otras muchas alusiones e interpretaciones, al margen de varios errores ortográficos (uno: El pintor Luis Zilveti está escrito con S).

Anotaré solo algunas: la presencia de varios militantes argentinos de Montoneros –además de Firmenich, figuran Norma Arrostito y el "Negro" Quieto– demuestra una coordinación represiva regional antes

de la instauración de la dictadura argentina de Videla, en 1976. También figura "Miseria" Stamponi (sin la E del cartel), argentino pero militante del ELN y casado con Nila Heredia, "Ivana", que también está incluida en la lista.

Que se incluya a Guillermo Bedregal (o a Luis Sandoval Morón) habla también que la lista fue confeccionada después de la expulsión del MNR del gobierno dictatorial de Hugo Banzer.

La nota sorprendente la brinda la inclusión en el listado del legendario "Carlos" o "El Chacal", el venezolano Illich Ramírez, quien actualmente está preso en una cárcel francesa tras que fuera detenido por los servicios secretos galos en Sudan el año 1994.

El año 74, Illich Ramírez era militante del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), liderado por George Habash y si bien ya había comandado algunas acciones militares en Europa, aún no era la leyenda que se forjó tras de sí cuando en diciembre de 1975 encabezó un comando que tomó la sede de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en Viena con 42 rehenes, incluyendo a todos los ministros de petróleo de los países miembros.

Su inclusión en la lista de "buscados" en Bolivia seguirá siendo un misterio: Illich Ramírez nunca estuvo en el país, ni siquiera cerca.

(Agradezco a Homero Carvalho Oliva por su colaboración en la investigación del cartel)

Pasaporte para un clandestino



La historia del pasaporte que Jaime Paz usaba en su clandestinidad, de varias maneras, sintetiza esa época irrepetible de América Latina que fueron los años 70s del siglo pasado.

El documento era un falso pasaporte de origen italiano a nombre de un tal Giacomo Paradisi, Jaime Paraíso en nuestro idioma, y es tan sugerente esa elección, tan de realismo mágico, que ya cautiva.

La foto fue tomada en el Chile de Salvador Allende por unos refugiados militantes del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, del Uruguay, en una casa con un huerto donde también se realizaban prácticas de tiro. El que entregó el pasaporte en mano propia a Jaime fue un tal Marcelo, el enigmático jefe de los "tupas" en el exilio en Chile.

Jaime fue presidente de Bolivia entre 1989 y 1993. José "Pepe" Mujica, militante de Tupamaros, ejerció la primera magistratura uruguaya entre 2010 y 2015. Sobran los dedos de una mano para contar los militantes de los 70s que llegaron a conducir sus países en democracia. Ambos ex presidentes se encuentran por primera vez en persona en un evento el 2017 (hay una foto, asegura Jaime) y, códigos eran códigos, lo primero que le preguntó Jaime al Pepe fue sobre Marcelo… ¿Qué es de Marcelo? Marcelo está bien, está en Uruguay, le respondió Mujica. El enigma, para Jaime, continua hasta hoy.

La historia del salvoconducto no termina aquí. En la navidad de 1972, Jaime vuela desde Chile a Cuba. La inteligencia cubana fotografió el pasaporte. Cuando Fidel Castro, invitado por el presidente Jaime Paz, llegó a Bolivia en 1993 para la transmisión de mando presidencial, le trajo un obsequio: la foto del pasaporte incluida en este libro. Donde hubo acción, siempre habrá emoción.

El gallo, símbolo de unidad, de lucha y de victoria

Un gallo muy común: eso es lo que eres.
Tu canto, cada día, es el amanecer.
¡Quiquiriquí! Y arrancas al pueblo de su sueño:
realmente, no es banal tu hazaña cotidiana.

Ho Chi Ming: *El canto del gallo*
Tomado de *Diario de la Cárcel* (1942-1943)





Jaime mostrando el último retrato que le hizo Guayasamín. El artista ecuatoriano, sabiendo de su amor por las aves, lo pintó "con nariz de gallo", según le confesó, incluso mientras lo pintaba, un gallo apareció por ahí y don Oswaldo pidió que lo dejaran entrar al salón para inspirarse. A Jaime lo retrató color ocre, "color de la tierra, color del cerro". A Fidel Castro, lo plasmó en azul oscuro. ¿El mar profundo?, le sugiero a Jaime. Quien sabe… –me responde.

El amor como tecnología de punta en el siglo XXI

Jaime Paz Zamora
(2020)

Cuando llegó la pandemia nadie pensó que la realidad dejaría atrás a la imaginación y mucho menos que las actuales generaciones de la especie humana vivirían por primera vez un fenómeno de esa dimensión. Que la mayoría de la gente, independientemente del día o de la noche, estaría al mismo tiempo en su casa, como movida por una especie de mano invisible, y que los astronautas de la misión de SpaceX serían los primeros que desde el espacio podrían observar la Tierra y decir, sin equivocarse, que era un planeta infectado.

Si bien este impacto abarcó a todos, el desconcierto fue mayor en el hemisferio sur. Parecía cosa de locos las informaciones que llegaban de ultramar de una especie de descontrol de miles de muertos y millones de afectados en países en que el mito bien incrustado de desarrollo y subdesarrollo nos pusieron la cabeza al revés. Nueva York infectada hasta el extremo del encapsulamiento de Manhattan, mientras Francia y España quitándose barbijos en el aeropuerto de Pekín y geriátricos ante hospitales rebasados con la consigna de primero los jóvenes.

Hoy la pandemia es global y sus puntos de incidencia pareciera que se trasladaron al sur, donde ahora son los enfrentamientos por barbijos, respiradores y terapia intensiva. En América Latina, países como Brasil, México, Chile y Perú parecen ser los más afectados. También Colombia, precisamente en Barranquilla y Cartagena, la tierra del gran Gabo, donde premonitoriamente escribió El amor en los tiempos del cólera.

Los organismos internacionales, las corporaciones multinacionales y los propios Gobiernos empiezan a mostrar su preocupación por cuál será el destino en términos de crecimiento económico después de la pandemia.

Preocupación razonable, pero al parecer una vez más unilateral porque igual de importante es empezar a prever lo que será el comportamiento de la sociedad que con seguridad se ha conformado en estos tres o cuatro meses de encierro obligatorio. Se articularán y conectarán contenidos y propuestas, empezando por aquello de que la pandemia ha planteado una línea entre el antes y el después, cuando lo que se reconstruya no sea lo mismo que lo que se dejó atrás sino algo verdaderamente nuevo en el pensamiento y la acción. Prueba de ello son las masivas protestas más allá de los Estados Unidos por el brutal comportamiento de la policía en el caso de George Floyd, como un primer planteamiento de que el mundo que viene debe ser inmune a cualquier tipo de racismo.

Se van suscitando también otro tipo de iniciativas, tal vez más elitarias y en algunos casos con clara intención política, como la de la Internacional Progresista, alentada por el exministro griego Yanis Varoufakis, que se reunirá en Islandia como una clara alternativa a lo que de alguna manera se va visualizando en Europa como la "internacional nacional populista". De igual manera, pero en un contexto más atractivo para el sentido común de la ciudadanía, es un manifiesto recientemente divulgado por la prensa bajo el título Por un renacimiento cultural de la economía para una nueva época de un grupo multidisciplinario de intelectuales entre los que se destacan el premio Nobel de Economía en 2007, el estadounidense Eric Maskin, arquitectos, diseñadores de moda, cocineros, comunicadores.

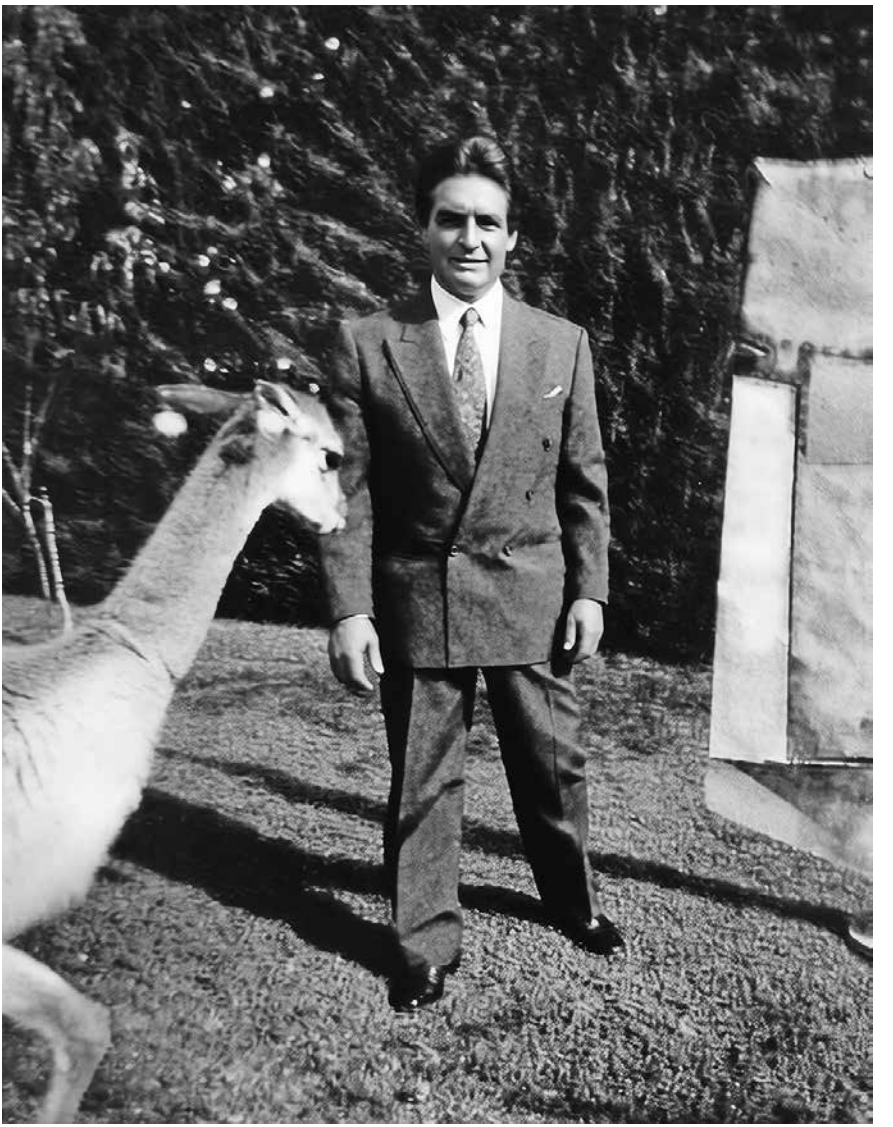
"La crisis actual y las restricciones que esta impone, han enfatizado la importancia que cada uno de nosotros le da al entorno circundante (…) formado por la cultura, la naturaleza y los lazos sociales (…) reconociendo que la cultura tiene su lugar en el concepto de desarrollo sostenible". "Esa dimensión cultural que da forma a nuestras condiciones de vida es indisociable de la economía cotidiana y por eso es que encuentra un eco tan fuerte en las circunstancias actuales". "A costa de esta transformación la economía impregnada con todo el potencial de la cultura expresará plenamente su carácter humano".

Todo esto nos retrocede a la década de los setenta, cuando un mártir de la Teología de la Liberación, Néstor Paz Zamora, señalaba proféticamente que "debemos crear espacios amables alrededor nuestro"; es decir, espacios regidos por el amor al que a su vez definía "como la urgencia de resolver el problema del otro". Definición dialéctica del amor que se consuma en el otro y que más allá de cualquier abstracción teológica "el amor se trata de resolver el problema de los demás", o sea amor igual a fraternidad, solidaridad, cooperación, tolerancia, ayuda mutua, ternura,

acción conjunta, preocupación recíproca. El amor como la expresión máxima de la condición humana, como la manifestación de lo óptimo de los valores humanos. Hannah Arendt en sus escritos habla de la "brillante luz de la presencia constante del otro" refiriéndose a una responsabilidad conjunta "de cuidar el mundo que compartimos" "mundo común" y "su inevitable conexión con la pluralidad de opiniones y la libertad humana".

Admito que todo esto puede oler a utopía, pero parece ser que a través de una cadena de utopías termine siendo el desarrollo humano y el cuidado de la naturaleza lo que condicione todo lo demás. Desarrollo de valores humanos en el que el amor sea el compendio superior de los mismos dependiendo de lo que empecemos a construir hoy. Que el amor se constituya en un plus irrenunciable e indispensable en la era que viene, en que la sociedad, la economía, la política, la cultura y la naturaleza asuman los contenidos de una nueva realidad. Tal vez sea entonces el tiempo para que el amor en sus múltiples dimensiones sea la tecnología de punta en el siglo XXI.[48]

48 Tomado de https://elpais.com/opinion/2020-06-17/el-amor-como-tecnologia-de-punta-en-el-siglo-xxi.html?fbclid=IwAR3UCaAqF6udWGe45pRm9w4XoIlzuNpXy61zuykbFSuRuo5t19d2hAJhoS8



Jaime con la vicuña Uyuni, Residencia Presidencial de San Jorge, La Paz.

TESTIMONIO
Sobre el piedrero de El Picacho (un epistolario electrónico)

De: Jaime Paz Zamora
Para: pablocingolani
CC: mariopazzamora,rodrigo.paz.p,jaimjose,martinzon,rosaurapazz,linapaz2002
mar, 20 nov. 2012 a las 21:53

¡MI QUERIDO PABLO QUÉ BELLA Y SIGNIFICATIVA FOTO!!! Y QUÉ FORMIDABLE TU TEXTO. CREO QUE ESTÁ EN EL TONO DEL LIBRO Y DE LA POSIBLE PÁGINA WEB…HA SIDO MUY GRATO TENERTE EN CASA Y COMPARTIR CONVERSACIONES, SENSACIONES Y TRABAJO. ME ENCUENTRO VERDADERAMENTE MOTIVADO. MUCHAS GRACIAS POR LO QUE ERES Y POR TU AMISTAD. UN FUERTE ABRAZO. JAIME

El 20 de noviembre de 2012 08:41, Pablo Cingolani escribió:

Paz Zamora, Jaime, biog: dícese que es el nombre auténtico de un piedrero o coleccionista de piedras que habita a orillas del río Guadalquivir, en un sector cercano a sus cabeceras, en un vergel o paraisito bautizado como El Picacho (Tarija-Bolivia), donde atesora su ya legendaria colección de piezas minerales, de las más atrevidas e impensadas formas, que él venera y exhibe con orgullo, como se lo muestra en la foto que se adjunta (ver foto adjunta).

Dícese también que el aludido piedrero o coleccionista de piedras fue también Presidente de la República de Bolivia, uno de los países con mayor población de piedras del mundo, lo cual –según investigadores– pudiese

explicar muchas de las convicciones y sentimientos profundos de Jaime Paz Zamora. Según una versión, se encuentra en proceso la escritura de un libro donde tal vez se develen algunas de estas claves.

* * *

De: Jaime Paz Zamora
Para: pablocingolani
sáb, 3 nov. 2012 a las 23:12

Me parece bien, puede ser una buena fecha. Triangulen con Ramón. Yo lo llamaré mañana. Saludos Piedrero de El Picacho…

El 3 de noviembre de 2012 20:49, Pablo Cingolani escribió:

Jaime Paz: ya sé que sos piedrero nomás, me acuerdo de una caminata por el Alto de las Ánimas años ha, y de tu ojo avizor buscando belleza… desde ya, encontraremos alguna en El Picacho, para sumar a la colección.

Mirá, yo estoy viajando el viernes que viene a Trinidad a presentar unos libros, podríamos acordar con Ramón viajar la semana que empieza el lunes 12 de noviembre, tal vez viajar el martes 13… ¿te parece? igual ya lo estoy sondeando al ojo de vidrio, a ver si cuadramos de una vez y vamos. Ya nos vemos, ¿eh? Un abrazo.

* * *

El sáb 3-nov-12, Jaime Paz Zamora escribió:

De: Jaime Paz Zamora
Asunto: Re: Meditaciones de un coleccionista de piedras
Para: "Pablo Cingolani"
Fecha: sábado, 3 de noviembre de 2012, 20:41

Mi querido Pablorioabajo, me identifico totalmente con esta joyita que me has enviado. Gracias mi viejo. Por muchas razones El Picacho es una constelación infinita de piedras…

¿Estas listo ya? ponte de acuerdo con Ramón para venir los dos al Picacho ya mismo…Díganmelo para enviar los pasajes…Podía ser por una semana o el tiempo que ustedes dispongan para echar los cimientos de nuestra obra….

Abrazos Jaime.

El 3 de noviembre de 2012 18:46, Pablo Cingolani escribió:

Meditaciones de un coleccionista de piedras

Hay pocos asuntos existenciales tan reconfortantes como el hallazgo de una piedra. Puedes ir por el mundo o detrás del mundo, buscando inauditos tesoros; puedes ir por ahí, buscándote: nada se compara a la dicha de encontrar una piedra. La tremenda potencia que una piedra puede brindarte es más fuerte que cien corceles alzando arenas. El magnetismo que una piedra atesora provoca la danza, la risa y una felicidad de dimensiones sin mesura, no humanas. La piedra –me refiero a esa piedra encontrada– es aquel pedazo de cosmos al cual accedes sin permiso de nadie. Está allí, condensado y vivo, como un oráculo –donde todos los elementos vibran y se agitan, donde todos los destinos suceden y brillan, donde el infinito se aquieta y la eternidad se ovilla, donde todo pesar se licua y estalla y el mundo cobra su forma y el mundo cabe en tu puño y empieza a cantar su canción.

La canción de la piedra. La canción del mundo. Tu canción. Dirás: las piedras no cantan. Ocurre que andas atrapado por el ruido de esa realidad que está más allá de la piedra. Y la-realidad-que-está-más-allá-de-la-piedra, francamente, es espantosa. No podrás desmentirme: esa realidad, ante todo, carece de la tranquilidad de la piedra. Si nos dominase tamaña muestra de sensatez frente a las cosas del mundo, rodaríamos como ellas, mansamente, por la corriente de la vida. Una piedra jamás se angustiaría frente a las aguas turbulentas del verano, la espuma, el ramaje, tanto grito líquido, tanta vorágine: simplemente, se dejaría llevar hasta encontrar una nueva playa u otra tormenta donde volver a abrir los ojos. Y donde una piedra abre los ojos, se celebra. Porque es como si el mundo los abriera también.

La realidad tampoco tiene la piel tan bella. La piel de una piedra es una de las maravillas de la creación. Por eso, cuando la tocas, la electricidad no cesa. Es que el ADN de una piedra es puro ajayu, pura energía, de allí que, si alzas una piedra, estás alzando un vendaval. Y a un vendaval hay que cargarlo nomás, sólo si estás dispuesto a todo por contenerlo y mecerlo con vos. Es ilusorio enfrentarlo. Vivimos sugestionados con el poder –en realidad, nos obsesiona la idea del poder, ya que casi nadie lo tiene; y el poder es un puñado de sal del mar, una estrella ciega, enana y ciega. Vivimos sin saber que toda la energía (no el poder, que es una hormiga en la estepa), está allí, concentrado en una piedra.

Piedra es libertad. Energía y libertad. ¿Acaso no recuerdas eso tan sano de arrojarla si la culpa está ausente? Cuando niños, tal vez sea ese nuestro primer acto intuitivo de desafío y afirmación: lanzar una piedra lo más lejos que podamos, lanzarla hasta los confines del mundo –de ese nuestro mundo infantil– para decirle a ese mundo: estoy aquí. Esa, tu primera piedra, es tal vez la marca de tu destino, el signo y la cifra de tu existir. Si vuela hacia arriba, alto latirás, alto morarás, tu huella buscará montañas. Si bajo vuela, tal vez lo tuyo sea la calma, esa gloriosa que sólo poseen ellas, y las llanuras sin contornos. Extrañas piedras del destino: destino de piedras extrañas. Vete vos a saber. Vete vos a buscarlas.

Pablo Cingolani
Río Abajo, 3 de noviembre de 2012

Ideología emergente
(tema 3)

De: Jaime Paz Zamora
Para: pablocingolani
jue, 7 feb. 2013 a las 22:42

…LOS INFINITOS POSIBLES…ESOS SON LOS NUESTROS!!! ENTRETANTO SE SEPA MÁS, TELEPATÍA ES UN TERMINO QUE SE UTILIZA PARA REFERIRSE AL FENÓMENO MAGICO INTENSO COMUNICACIONAL QUE SUELE PRESENTARSE ENTRE SERES VIVIENTES QUE COMPARTEN EL MISMO HABITAT VISIONAL….

UN ABRAZO
JAIME

El 7 de febrero de 2013 22:12, Pablo Cingolani escribió:

Ideología emergente (tema 3)

Hecho destino
Raíz que vuela hacia infinitos
Todos posibles

Jaime Paz Zamora
Sueña dentro del sueño
Que labró para nosotros.

Todos soñamos con él
Y él, nos sigue soñando a todos.

Pablo Cingolani
Río Abajo, 7 de febrero de 2013



Post Scriptum

–A los 15 años me enamoré de la Sibila, de la pitonisa del Oráculo de Delfos, la que pintó Miguel Ángel en la Capilla Sixtina, anota eso por favor en el libro, Pablo…

La fuerza de las historias depende ante todo en la confianza de quien las escucha y también de su capacidad para interpretarlas, para concederles valor y si lo merece, recibirla como extraordinaria.

Algo de esto pasó un lunes por la mañana, el 6 de septiembre pasado. El que contaba era Jaime, desde Santa Cruz de la Sierra, a punto de partir al encuentro de un desenlace del destino que, días después, se develaría favorable. El que escuchaba y sonreía (y pensaba: ¡esto es increíble!) era yo, en las afueras de la ciudad de La Plata, Argentina, a donde había acudido a otra cita con los desenlaces del destino que, días atrás, ya se había revelado propicio. Dos historias bastante simétricas, que se cruzan en el espacio y que se tramaban de manera singular y especular con la historia de su adolescencia que narraba Jaime Paz.

–Cuando fui a Roma, al Vaticano, lo primero que hice fue visitar la Capilla Sixtina y allí dentro no me importaba ver La creación de Adán sino verla a ella, a la pitonisa…

Yo escuchaba desde un jardín donde un limonero mostraba su gracia, cargado de amarillos y rotundos frutos. Jaime hablaba desde una altura de donde divisaba el río Piraí y un bosque donde destacaban árboles de gallito en flor que le hacían recordar a los ceibos del valle. El final de esta historia no podía ser ajeno al *arjé* de Jaime Paz. Me afirma, convincente:

–La Sibila me hace recuerdo a la Carolina, a tu esposa…

* * *

Este libro nació de otro libro, tercamente inacabado, que titulaba, simplemente, *El Gallo*, el apodo con el cual el pueblo boliviano bautizó a Jaime Paz. *El Gallo* era o pretendía ser una biografía novelada de la vida de Jaime. En esos trajines de moldear literariamente esa vida, por causas y azares que no caben aquí, se impuso en mí la convicción que alienta esta obra, *Tierra de cabras*, a todo esto, un título aportado por el mismo Jaime y que define lo que, para él, es su morada, su lugar en el mundo, El Picacho, su residencia en la tierra, allá en Tarija.

¿Cuál era esa convicción? Que conociendo y amistando con Jaime casi treinta años, el Jaime más genuino, el más valioso e inspirador para mí, era el Jaime humano, el hombre detrás del militante, del político, del presidente. Y sin querer queriendo, así parió este libro, un collage, un caleidoscopio de palabras, historias e imágenes que pintan, cantan, una semblanza de ese ser humano singular que es Jaime Paz Zamora.

Si entendemos eso, luego, la tarea fue reunir, juntar, enhebrar lo mejor de lo mejor, por decirlo de algún modo, porque ese lado B de Jaime Paz, por llamarlo así, resultó ser inagotable, una veta incesante de historias, vivencias, sentires…

* * *

Una de las cuestiones que el tiempo y el azar resolvieron fue encontrar indicios sobre qué cosa es "la piedra del destino", muy presente en los diálogos que dan vida a este libro. Resulta que esas rayas, esos dibujos, que luce la piedra de marras son calcita, mineral cristalizado, que la agrietó cuando aún no era roca, sino fango de fondo marino que luego cuajó y fragmentó. Eso, según los geólogos, sucedió en el Cretácico, hace unos 50 a 70 millones de años. Las cifras pueden abrumar. ¿Dentro de diez mil años/ quién pensará en mi vergüenza o en mi gloria? –se preguntó el gran poeta chino Tao Yuanming (365-427 d.C.) en uno de sus celebrados epitafios. Dentro de 50 millones de años… el bueno de Tao lo resolvió de una manera dolorosa e incuestionable. Anotó sentencioso: El único pesar que traigo de la vida/ es no haber bebido suficiente vino. Varios somos los que le hacemos caso para que la desdicha no abunde.



En La Paz, domingo de Carnaval, 2026.

* * *

Has agotado ya la inalterable/ suma de veces que te da el destino –sentenció Borges en *La cifra*. El día que nací, 29 de agosto de 1963, en la misma ciudad, Buenos Aires, un comando del Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara expropiaba el Policlínico Bancario, en la considerada primera gran acción de la guerrilla urbana en Argentina.

Un día después, en el Seminario Mayor de Villa Allende, Córdoba, también en Argentina, "el 30 de agosto de 1963, día de Santa Rosa de Lima, los rebeldes abandonaron el seminario. "Jaime, no te preocupes. Santa Rosa nos va a ayudar" –consoló Manuel Alba a su compatriota, invocando a la santa latinoamericana. Ambos habían comenzado un vía crucis", escriben Susana Peñaranda de Del Granado y Omar Chávez Zamorano en el imprescindible *Jaime Paz Zamora: un político de raza* (La Paz, 1997), haciendo referencia al proceso de expulsión de Jaime Paz del seminario cordobés de los Redentoristas. La alusión como rebeldes se

vincula al proyecto de Paz y Alba de volverse "sacerdotes obreros" en plena efervescencia del legado transformador del Concilio Vaticano II. Por ello, "mi primera clandestinidad la viví en el seminario", confiesa Jaime.

* * *

Aquí se puede vivir sólo contemplando las montañas y el cielo.
Aquí está el hombre frente a la naturaleza en su destino más elemental.
Aquí me quedaré, con estas piedras edificaré mi casa,
y no regresaré jamás a vivir en la ciudad,
entre una multitud que no llegaré a conocer nunca.
El agua entre las montañas, el verdor de estos angostos valles,
la llovizna que, aparentemente, hace más triste los otoños;
y así será hasta que se cumpla mi destino.
Tampoco escribiré más,
ahora me doy cuenta más claramente
que escribía porque la vida no me bastaba.
Ahora sé también que no basta con escribir,
hace falta un destino.

Héctor Tizón[49]

49 Este "poema" lo compuse combinando textos de *Frontera abajo* y *Otoño en las lagunas cuando llovizna*, cuadernos incluidos en la obra *Memorial de la puna* (Alfaguara, Buenos Aires, 2012) de autoría del gran escritor jujeño Héctor Tizón.

Íntimo final

La balada de los dos Jaimes (Notas)

Octubre de 2026. Voy a Santa Cruz de la Sierra a encontrarme con Jaime Paz Zamora. El encuentro se demora desde abril, cuando le entregué un primer borrador de este libro y quedamos en volver a juntarnos para profundizar algunos temas que se abordan en estas páginas. Cuestiones de salud suyas, mías y hasta de mi pareja Carolina postergaron la cita. "El invierno fue de los necios. Y la primavera, la primavera, será nuestra… "[50] y fue así: con el río Piraí de vigía y las frondosas y floridas selvas que rodean a la ciudad de testigos, compartimos dos días en la vida con Jaime, tan memorioso y agudo como siempre.

Una propuesta le sugerí previamente para encauzar nuestro diálogo, a modo de intentar encontrar un punto de partida, tal como sucedió con nuestros trabajos el 2021 donde el eje fueron esas tres E: Ética, Épica y Estética, ya míticas, y fue guiarnos, esta vez, con tres A: el Arjé griego, el Ajayu andino y el Amor universal, de varias maneras ya presentes en toda la obra. Pero, parafraseando al mismo Jaime Paz en uno de sus más bellos discursos,[51] una cosa es la idea y otra cosa, es la realidad. Y la realidad, como debe ser, fue la que se impuso.

Esa realidad comenzó a desplegarse a partir de mostrarle algo de la munición histórica que había cargado en mi mochila para motivar la charla y lo primero fue un libro extraordinario, compilado, prologado

50 Celeste Carballo: *Los poetas de Latinoamérica* (canción).

51 Jaime Paz Zamora: *Necesitamos un Bolívar*, 24 de julio de 1983, en conmemoración al bicentenario del nacimiento del Libertador. En: *Bolivia: una necesidad para los bolivianos*, Tifón ed., La Paz, 1985.

y hasta dibujado por Jaime Taborga, y que se constituye en la primera obra impresa donde está condensado el pensamiento "pazzamoriano", ese que condujo hitos políticos tan trascendentes como el Entronque Histórico y la Nueva Mayoría Nacional que dieron raíz y savia al MIR, al Movimiento de la Izquierda Revolucionaria, el partido del cual Jaime fue uno de sus fundadores, ese memorable 7 de septiembre de 1971, en medio de los fragores y acechanzas del golpismo cívico-militar que caracterizó esa etapa de la historia boliviana. El libro de marras se titula, de manera clara y precisa, *Bolivia: una necesidad para los bolivianos*, y ya desde el vamos, empieza a decirlo todo, empezó, el ya lejano año de 1987, a decirme todo…

Ese año, llegué, llegamos con Carolina a Bolivia y ese año también, en los puestos de libros usados de la Avenida Montes de La Paz, encontré ese libro y como le digo a Jaime: allí, leyéndolo, empecé a conocerte más, porque ya te conocía…

* * *

Bolivia era, a principios de los 80s del siglo pasado, para los jóvenes argentinos militantes políticos orgánicos como fue quien suscribe, un lugar donde la historia y el mito se confundían, se fusionaban, parían una realidad magnética, electrizante, al menos para mí.

Las marcas indelebles de esa historia mítica eran muy nítidas allá en el sur: la revolución de 1952, sus milicias armadas populares, el aura de Juan Lechín y los mineros, se sumaban a la saga/odisea fatal del Che Guevara que, a pesar y más bien por eso mismo, fue un detonante (continental) para que generacionalmente muchos, demasiados, se sumaran a la lucha, a las tareas por "la liberación nacional" que signaron esa época irrepetible y vertiginosa.

Bolivia, esos años, sumaba, a la vez, su propia dosis de singularidad que acentuaba su atractivo para los que también queríamos librarnos de ese tufo eurocentrista que emanaba Buenos Aires. Eran tiempos donde creíamos que todo lo bueno y todo lo bello podía suceder.

En el medio, la dictadura argentina estaba comenzando a caerse a pedazos, fracasando con sus políticas económicas entreguistas de hambre y desocupación, y tras el más siniestro plan de terrorismo de estado que había segado la vida de 30.000 (si, 30 mil) argentinos, no tuvo mejor ocurrencia, para salir del pozo donde estaban metidos, que invadir las islas Malvinas, con el resultado catastrófico de perder una guerra, con cientos de jóvenes soldados muertos en combate.

Fue el punto de no retorno: tras el conflicto bélico austral, el objetivo de echar a los militares usurpadores y recuperar la democracia estaba en la mira de todas las fuerzas políticas. Faltaría un año y medio para que eso se cumpla, pero, en esos afanes y trajines, donde el aparato terrorista del estado seguía operando, asesinando selectivamente a compañeros nuestros,[52] surgió una imagen, desde Bolivia, que simbolizaba todo lo que esperábamos que suceda en Argentina.

Esa imagen, era la tuya, Jaime, le digo, eran vos y don Hernán Siles Zuazo, cuando el 10 de octubre de 1982 asumieron la presidencia y la vicepresidencia de Bolivia como representantes de la Unidad Democrática y Popular, la tan anhelada UDP, esa que marcó la historia por la alegría popular que la nutrió, por la voluntad democrática evidente de ese mismo pueblo que la blindó y defendió y por la esperanza que acunó no sólo en Bolivia sino allá abajo, entre nosotros: ese era el camino, la primera estación de nuestro destino colectivo, y era Bolivia, era esa unidad, era esa Bolivia heroica, la que lo señalaba con luz de faro y eran esos dos rostros, el del viejo Siles y el de Jaime Paz, ya marcado por la saña de los perseguidores, los que nos inspiraban, desde allí es que nos conocemos, querido Jaime… y el Piraí se estaba allí para sellar con su líquida presencia ese momento de añejas certezas y confesiones.

* * *

Bolivia: una necesidad para los bolivianos acudió ese 87 a complementar esa imagen inicial de unidad y de victoria: en sus páginas estaban volcadas ideas que, sin vueltas intelectuales, miristas y montoneros comulgábamos desde una mirada y una voluntad compartida: la de pensar desde la realidad de nuestros países, desde ese nacionalismo popular revolucionario raigal y propio, no desde el dogmatismo que caracterizaba a la izquierda.

Fue entonces que abro el libro y leo en voz alta. Dice así Jaime Paz:

> «La voluntad latinoamericana que nos ha hecho libres, el espíritu de honor, el amor propio que tienen los latinoamericanos, **su concepción**

52 El 14 de mayo de 1983, efectivos del II Cuerpo del Ejército Argentino asesinan a Eduardo "Carlón" Pereyra Rossi, miembro de la Conducción Nacional de Montoneros, y al ingeniero y militante Osvaldo Cambiasso.

mística y mágica de la vida, conforman un conjunto de valores que nosotros tenemos que saber recuperar.

Alejo Carpentier, uno de nuestros escritores latinoamericanos –estos escritores que son como videntes, como profetas de nuestro continente– decía en "El Reino de este mundo": "En el reino de los cielos no hay grandeza que conquistar, puesto que allá todo es jerarquía establecida, incógnita despejada, existir sin término, imposibilidad de sacrificio, reposo y deleite. Por ello, agobiado de penas y tareas, hermoso dentro de su miseria, capaz de amar en medio de las plagas, el hombre sólo puede hallar su grandeza, su máxima medida, en el reino de este mundo". Debemos renovar la fe en nuestra humanidad, porque tal vez haciendo un poco de utopía, en el siglo XXI ese mundo industrializado que conocemos ya estará en el mundo post industrializado y será, probablemente deshumanizado e insensible. Quizás entonces el sentimiento y el humanismo se conviertan en tecnología de punta y los latinoamericanos seamos sus grandes exportadores».[53]

Estos dos párrafos (donde las negritas son mías), amén de las virtuosas recurrencias en el pensamiento de Paz Zamora y su visión profética, me abrían la puerta para hermanarlo con otro Jaime, otro Jaime que me había inspirado, igual que él: el comandante Jaime Bateman.

* * *

Jaime Bateman Cayón fue el carismático líder de la guerrilla colombiana que más celebré en la vida: el M-19. La expropiación de la espada de Bolívar, la toma de la embajada de la República Dominicana, la "Chiqui", el look del "Flaco", eran hechos e imágenes que me los tornaban cercanos y queribles.[54]

Resulta que Bateman fallece a principios de 1983 en un accidente de aviación y su muerte se enlaza con otras muertes –la de Torrijos, la de

53 Jaime Paz Zamora: *Proyecto Nacional Latinoamericano*, Santa Cruz de la Sierra, agosto de 1983. En *Bolivia: una necesidad…* Óp. Cit.

54 Tuve el honor y la dicha de conocer en la Bogotá de los 2010 (gobernaba Uribe) a Vera Grabe, la única comandante mujer de la "M", del M-19. También homenajear frente a un auditorio repleto de estudiantes de la Universidad Nacional la memoria de Jaime Bateman, gracias a una gentil invitación que gestionó mi amigo, el poeta y escritor Gabriel Restrepo y doña Elvira Naranjo que coordinaba ese encuentro como parte de la conmemoración de los 50 años de la creación de la carrera de sociología en la referida universidad. Junto a mí estaba otro amigo, el poeta y antropólogo boliviano Álvaro Díez Astete, quien no me va a dejar mentir.

Roldós– en otros tantos accidentes con aviones que enlutaron al campo popular latinoamericano esos años…los mismos del atentado criminal donde el otro Jaime, Paz Zamora, sobrevivió de milagro.[55]

Ese frenético 83 donde la dictadura argentina ya no podía censurar lo que se publicaba, leí la que terminó siendo la última entrevista en vida que le hicieron a Jaime Bateman, publicada en la prestigiosa revista *Semana* de Bogotá. Le leo a Jaime Paz, unos párrafos también memorables. Transcribo:

> «(…) Si uno se sienta a pensar en hacer una locura de esas [se refiere a la toma de la embajada dominicana], nunca se para a hacerla. Se necesita mucha locura, locura apasionada, para llevar a cabo con éxito una operación de esas. Porque la pasión desencadena en la gente fuerzas escondidas. Intuiciones certeras, poderes que se hallan agazapados. Eso lo hemos probado con campesinos analfabetos, "brutos" que llaman. Cuando en ellos se siembra la pasión les nace el sentido del poder, se les abre el camino. Adquieren confianza en sí mismos, valor, destreza, desparpajo, conciencia si quieres, conciencia en la posibilidad del poder.
>
> A.M.[56]: Muy mágico, Flaco, muy mágico...
>
> J.B.: Llámalo como quieras, idealismo, por ejemplo. Estoy de acuerdo. Sobre todo, porque nosotros, la izquierda, debemos despertar al idealismo.

---

55 Gabriel García Márquez, en una de sus crónicas periodísticas, hablaría de "muertes selectivas".
El celebrado autor de *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada*, futuro Premio Nobel de Literatura de 1982, a propósito del fallecimiento del líder panameño Omar Torrijos, en ese momento, el último de esa lista fatal, escribiría:
"(…) es imposible no relacionar esta catástrofe con otras similares ocurridas en poco más de un año. En junio de 1980, el avión en que volaba el vicepresidente electo de Bolivia, Jaime Paz Zamora, se precipitó a tierra envuelto en llamas. Se pensó entonces, aunque nunca pudiera comprobarse, que le habían echado azúcar en el tanque de la gasolina. Después fue la tragedia del presidente del Ecuador, Jaime Roldós; más tarde la del jefe del Estado Mayor del Perú, general Luis Hoyos Rubio, y ahora la del general Omar Torrijos, el hombre providencial e irremplazable de Panamá. Cuatro personalidades progresistas, cuya desaparición sólo podía favorecer a las tendencias más tenebrosas de las Américas. No es fácil creer que tantos desastres sucesivos sean casuales porque no es tan selectivo el índice de la muerte y hasta las mismas casualidades tienen sus leyes inexorables". Tomado de Gabriel García Márquez: *Notas de prensa. Obra periodística/ 5 (1961-1984)* Penguin Random House, España, 1991. Torrijos falleció el 31 de julio de 1981. Casi dos años después, un aciago 28 de abril de 1983, Jaime Bateman aumentaría la terrible lista de Gabo.

56 Siglas de Alfredo Molano, el entrevistador.

Nos hemos negado el idealismo que es el puro sabor de la utopía, la fuerza de la crítica. Claro que despertar ese idealismo en nosotros mismos y en la gente, no lo puede hacer cualquiera.

(…)

A la izquierda hay que hacerle ver la riqueza y la potencialidad que encierra la cultura del pueblo, pero no la que le atribuyen los folkloristas, sino la cultura del pueblo, así, sencillamente. A la izquierda hay que hacerle ver que la música popular es muy superior a la internacional, que por lo demás es un himno pasado de moda. Un bambuco, por ejemplo, claro, un bambuco, un vallenato, una rumba de la Sonora, un corrido, una cueca.

A.M.: Las cuecas me suenan a nostalgia de exiliado...

J.B: Usted no puede decir eso. La música de los chilenos es una música que encierra una historia de luchas, que habla de gestas obreras. Ahí está la Cantata de Iquique[57] para contarlo. Eso fue tan berraco como lo de las Bananeras.[58]

A.M: Pero lo de las Bananeras, ustedes los costeños no lo cantaron...[59]

J.B.: Lo bailamos, que es mucho mejor. **Hay que bailar, hermano, hay que bailar. Hay que bailar y hay que cantar a la vida, y no solo a la muerte, ni cantar a las derrotas. Hay que cantar a la vida, porque si se vive en función de la muerte, uno ya está muerto. Las personas que viven sólo de los recuerdos están muertas, el recuerdo sin**

57 Se refiere a la *Cantata de Santa María de Iquique*, cuyos intérpretes más conocidos fueron el grupo musical chileno Quilapayún. Rememora la masacre de obreros y sus familias en una escuela de Iquique ocurrida en 1907. El disco apareció en 1970 y fue parte del clima cultural y social que terminó llevando a la presidencia a Salvador Allende con la Unidad Popular.

58 Alude a la llamada Masacre de las Bananeras, una matanza de trabajadores de la tristemente célebre empresa estadounidense United Fruit Company ejecutada por el ejército colombiano en 1928 en el municipio de Ciénaga, en el departamento de Magdalena, a orillas del Mar Caribe, donde muchos de los cadáveres de los masacrados fueron arrojados. Jorge Eliecer Gaitán, entonces diputado, denunció el hecho en el congreso colombiano. Cuando Gaitán fue asesinado en 1948, tuvo lugar una rebelión popular conocida como "el Bogotazo" y dio inicio en Colombia a un periodo histórico denominado como La Violencia. Recuperando la figura y las banderas de Gaitán, irrumpe públicamente en 1974 el M-19.

59 No es así. "Se fueron, se fueron las bananeras/ Que explotaron, explotaron la nación/ Solo quedan los recuerdos de otras eras/ Añoranzas y quimeras, deudas, penas y dolor (…) Es el pueblo bananero/ De abarca y de sombrero/ Que espera redención/ Es el pueblo bananero/ De estirpe guerrillero/ Pilar de la nación…" En *Las bananeras*, canción de los hermanos Oñate, 1974. Tomado de internet.

porvenir lo único que trae es tristeza, y la tristeza no genera lucha nunca, nunca».[60]

Estaba a punto de cumplir 20 años. Militaba en la amada Intransigencia y Movilización Peronista, la gloriosa IMP, el acuerdo político de Montoneros con el viejo dirigente peronista Vicente Leónidas Saadi: nunca había leído algo tan subversivo, algo que te llene tanto el alma, te colme el espíritu y te marque para siempre.

* * *

Le cuento a Jaime: 30 mil compañeros detenidos-desaparecidos. A esa salvajada represiva, sumale el robo de bebés. Si, se robaban a las wawas. De ahí, de esa circunstancia aciaga y trágica en extremo, habían surgido las madres y las abuelas de Plaza de Mayo. Yo acompañaba a las madres todos los jueves en su ronda desde 1981, antes de Malvinas, pero también militaba en Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas con mis entrañables compañeras Graciela Lois y Lita Boitano. Era muy duro, Jaime. Con ellas, y con otras madres –la Juana Bettanin, la Sarita Dillon– empezamos a investigar para armar la lista de los estudiantes universitarios que los militares habían secuestrado y nunca más aparecieron. Todas eran historias de dolor, de ausencia forzada, de un desgarro y un desarraigo impuesto que sólo a punta de coraje y tragar saliva aun así era difícil de soportar y, sin embargo, allí seguíamos, enfrentando a los milicos, hasta que llegó la democracia, esa que, como te decía, se encarnó primero en vos y en don Hernán y luego vino este costeño colombiano, este Jaime Bateman a decir/ decirme esas cosas, la tristeza no genera lucha, hay que cantarle a la vida, vamos che, yo sentía que me hablaba a mí, fue una epifanía, una señal, algo que sentía en el cuerpo: había que diferenciar, honrar a nuestros mártires, a nuestros compañeros caídos, con el hecho de honrar la vida, era lo mismo pero no era igual, ¿me seguís?

* * *

60 BATEMAN HABLA DE SU MUERTE, Redacción Semana, Bogotá, 21 de agosto de 1983. Las negritas son todas mías. Ver la entrevista completa en https://www.semana.com/nacion/articulo/bateman-habla-de-su-muerte/3358-3/. Es increíble que esta entrevista aun siga colgada en la red.

Ya en Bolivia, con un pie en la bohemia y el otro en la política, no me costó nada enlazar la mística y la magia que proclamaba Jaime en su libro con las palabras del otro Jaime, del colombiano Bateman. Por eso, Jaime, un día o una noche, no recuerdo, les escribí un poema a ambos dos, a vos puedo leértelo, a ver si tu tocayo lo escucha desde el cielo…dice así:

Balada de los dos Jaimes

Internarse en una montaña
infestada de tigres,
sabiendo que los hay

Proverbio chino

Fue Jaime Bateman.
Una noche que no soñé.
Llegó crisálida y mariposa a la vez.
Me dijo: vete. Vete de Buenos Aires.
Ve a la montaña.
Donde se inmoló el Che.
Ve a buscar tus sueños, despierto.
Y las noches para agasajarlos.

Fue otro Jaime.
Un día inesperado.
Llegó cantando, con guitarra y voz oceánica.
Me dijo: no te vayas.
No te vayas de estas montañas.
Me amarró Bolivia al corazón cada día de mi vida.
Y las noches, esas sus eternas noches, para agasajarla.

Río Abajo, 15 de febrero de 2010

* * *

Corren los años 60s. Tom Jobim va a Nueva York a grabar un disco. Lo invitan los gringos porque Tom hizo de la bossa nova un ritmo mundial de la mano de la garota de Ipanema, la inmortal composición con letra de otro inmortal: Vinicius de Moraes. Reside unos meses en la Gran

Manzana, hace lo suyo, vuelve a Brasil, desembarca en Río de Janeiro, donde lo espera un enjambre de periodistas, ávidos por saber qué onda con Jobim, New York City, la meca…le consultan:

—Jobim, Jobim, ¿qué tal Nueva York?, ¿qué tal los Estados Unidos de Norteamérica?

Jobim no duda, dispara para sorpresa de todos:

—Está bueno… pero ¡es una mierda!

Un reportero avispado contraataca al toque.

—Jobim, Jobim, ¿y Brasil?

—Brasil es una mierda, ¡pero está bueno!

Todos ríen por la ocurrencia, el juego de palabras, pero, en verdad, no es sólo una ocurrencia y un feliz juego lingüístico: encierra las mismas claves que atesoran los textos ya anotados de los dos Jaimes. Lo compartimos como el final de una larga reflexión que tuvimos con Paz Zamora sobre el ajayu y la inteligencia.

En USA predominaba la inteligencia pero sin ajayu, el ajayu lo trajeron los negros, afirma un Jaime rotundo y mis oídos se llenan de sonidos, ecos de Miles Davis o de B.B.King. Tenés razón, agrego yo, cuando en Inglaterra, la mamá de todos los gringos, estalló el rock en los 60s con Los Beatles y los Rolling Stones lo único que deseaban esos jóvenes era tocar como los negros, sonar como los negros. Lo que está claro, sostiene Jaime, es que la inteligencia nunca será una forma de ajayu. Aquí en Bolivia, hay ajayu por todas partes. En lo que debemos empeñarnos es cómo desarrollas el ajayu con inteligencia. Está anotado.

* * *

Si me preguntan qué es un paceño, yo te lo digo…
Si me preguntan qué es un cruceño, yo te lo digo…
Si me preguntan qué es un chapaco, un beniano… también te lo digo.
Si me preguntan que es un boliviano… ¡estás jodido!
A Jaime Paz, como a Jobim, también le gustan los juegos de palabras.
(Cuando fue presidente, resolvió el acertijo con una consigna que aún resuena: Unidad en la diversidad)

* * *

Néstor siempre está. Siempre aparece en nuestras conversaciones porque sí, porque es así, porque, como le digo a Jaime, Néstor no ha muerto, volvió, vuelve siempre en otras vidas, en la tuya, sin lugar a dudas, Jaime.

Esta vez apareció también como protagonista de esa Argentina ochentosa que peleaba por acabar con la dictadura. Apareció Néstor cuando volvieron a circular los libros que los uniformados habían prohibido. Lo hizo entre las páginas del *Libro de Manuel* de Julio Cortázar donde figura el recorte del periódico (¿*El Diario* de La Paz?) cuya fotografía está incluida en este volumen (ver página 55) que tomé de la primera edición de la editorial española Bruguera, impresa en 1981.

La impresión inicial del libro se hizo en 1973, ese año de victoria popular en Argentina, y Cortázar donó el monto de las ventas a los familiares de los masacrados de Trelew, cuando aquel aciago 22 de agosto de 1972, 16 presos políticos fueron ejecutados a sangre fría dentro de una base naval en la Patagonia. *El Libro de Manuel* llevaba esa cruz encima, que lo honraba, y en su página 329 narraba la inmolación de Néstor, con una muy abundante información periodística, hecho que halaga. La noticia la firma la agencia inglesa de noticias Reuter(s), lo que le valió difusión y repercusión internacional. Lo que no sabía hasta que Jaime me lo contó es quien había sido responsable de la inclusión de ese recorte en el libro. Fue una mujer: Ugné Karvelis.

Ugné Karvelis, lituana de origen, fue la editora reina en Gallimard, la prestigiosa editorial francesa que promovió el llamado boom de la literatura latinoamericana en Europa. Ella y la española y agente literaria Carmen Balcells fueron las responsables de que Gabo, Varguitas, Carlos Fuentes, Neruda, Cabrera Infante y Cortázar, por nombrar algunos, fueran leídos y apreciados, con justa razón, en el Viejo Continente. Ugné, además, fue pareja del escritor argentino más de una década. Falleció el 2002.

—¿Y vos, Jaime, cómo sabés estas cosas?

—Porque la Ugné era representante de su país, Lituania, en la UNESCO cuando formé parte del Consejo del Futuro de esa organización de Naciones Unidas.[61] Allá en Paris, fuimos muy amigos… Ella me

61 La UNESCO es la organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura. El Consejo del Futuro, creado el año 2000, fue la reunión de un selecto grupo de 38 "pensadores del futuro" de todo el planeta para constituir "un espacio de reflexión sobre la herencia cultural y científica de los pueblos frente al desafío

confesó que el recorte sobre Néstor fue el que más le impactó…

Néstor, siempre Néstor, siempre presente.

* * *

La noche llegó hace rato. Una fresca brisa nos complace. A lo lejos, las luces de Santa Cruz de la Sierra contrastan con la quietud y el silencio que trama la oscuridad. Abre la puerta el Néstor Mauro, el hijo menor de Jaime, junto con su perro Mapache, vienen a buscarme. Vamos a dormir, Pablo. Le hago caso, me dejo llevar. Chau, Jaime, hasta mañana. Otra noche, a las 22:25 del viernes 23 de enero de 2015, en un correo electrónico, él escribió sobre un poema mío:[62] "¿Dónde estás Cingolani? ¿Dónde has escrito tan bello poema? O algo más que poema: confesión, grito, confidencia, lágrima, gemido, convocatoria, plegaria, rendición en ningún caso, nostalgia combativa tal vez…". Deseo que Jaime sienta lo mismo con este libro que termina aquí.

El Urubó, Porongo, Santa Cruz/ Antaqawa, La Paz
12, 13 y 14 de octubre de 2026

---

que constituye imaginar un mundo solidario y responsable, un mundo humano, moderno y con nobles ambiciones". Ver: *Jaime Paz Zamora será parte del Consejo del Futuro de la UNESCO* en https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/jaime-paz-zamora-sera-parte-del-consejo-del-futuro-de-la-unesco-282270

62 Se trata de *El blues de la despedida*, in memoriam de un compañero de militancia fallecido. Dice por ahí: "Los que se emborracharon de tristeza y nadie nunca jamás les pudo quitar esa puta resaca…". Pueden leerlo completo en https://plumaslatinoamericanas.blogspot.com/2015/02/el-blues-de-la-despedida.html





Agradecimientos

Para llegar hasta aquí, es preciso agradecer, ante todo, al propio Jaime, a su disposición permanente a contar, a recordar, a mostrar, a compartir, a abrir su corazón a la indagación, a la búsqueda de ese perfil que yo anhelaba plasmar en una obra. Gracias también, Jaime, por develarme tus "secretos" de El Picacho. Espero haber honrado esa apertura total y sin condiciones.

Luego, debo agradecer a mi comadre Edith, mi hermana de la vida y también de Jaime, porque cada vez que estuve en Tarija ella y su compañero Tito, me ampararon con su alegría, encendieron el fuego y abrieron botellas y corazones para alentarme, siempre.

También mi gratitud para con Rosario Paz Zamora (Q.E.P.D.), hermana mayor de Jaime, quien junto a Carolina Méndez y Jorge Guzmán Solís, encararon la inmensa y amorosa tarea de ordenar el archivo personal del ex mandatario, un legado precioso que me permitió sumergirme en las imágenes de una vida, y también de un país.

Rodrigo, el hijo mayor de Jaime, y actual presidente de Bolivia, tuvo a bien recordar vivencias y facilitarme sus fotos del exilio familiar en Panamá, incluyendo algunas de la intimidad del General Omar Torrijos. Su madre, Carmen Pereira, primera esposa de Jaime, también aportó su archivo personal y su apoyo afectivo que nace de una amistad de muchos años. Jaimiño, su otro hijo de Carmen con Jaime, me brindó confianza, con su lectura primicial de los borradores. Lo mismo hizo Claudia Paz Argandoña, quien también realizó la primera corrección detallada del manuscrito.

En esos afanes de lectura y clarificación, también quiero expresar mi agradecimiento a los militantes políticos y amigos Zulema Alanes, "Chelelo" Añez, Julio Aliaga Lairana, Álvaro Díez Astete, Gonzalo "dólar" Guzmán y Facundo Firmenich. Al Álvaro, también le agradezco la revisión final del libro y su compromiso personal de siempre.

A la vez, agradecer a Walter Chávez ("Jaime Paz es el presidente que menos daño le hizo a Bolivia") y Alfonso Valcarce y a Salvador Marcelo Gargiulo y a Adrián Kochen, los dos últimos amigos argentinos de toda una vida y que saben mucho de libros y esas cosas. Además, a Susana Quiroga, poeta, gestora cultural y amiga de Yala, Jujuy. Gracias especiales a Santiago y "Nestitor" Paz Encinas (y al perro Mapache), a Jorge Jordán, a Gilda Céspedes y a Raúl Bustillos, a Mario Rivera y Vania Parada, Guillermo y Ernesto Justiniano, Rosa Aruquipa, Leyla Medinaceli y Benoit Turcat. Seguramente, olvido anotar a algunas personas más, sabrán disculparme, recordando el vallenato aquel: "se me olvidó que me olvidé a mí que nada se me olvida" …

Por último, eso sí, no puedo olvidarme de dos hermanos del alma y que son parte de la historia grande de Jaime Paz, esa que escribió como político y como presidente. Se trata de dos antiguos y connotados militantes del MIR: Ramón Rocha Monroy y Marco Antonio Oviedo, conocido universalmente como "Tuco".

Con Ramón, el "Ojo de vidrio", encaramos, hacia el 2012, la escritura conjunta de un ensayo histórico, político y biográfico sobre Jaime, a pedido suyo, que quedó en pañales (Se titulaba *Hacia el centenario de la democracia boliviana*, hijo y devoto, a su vez de otra obra, *Bolivia, una utopía posible. De una Bolivia heroica a una Bolivia feliz*, que habíamos bosquejado a principios de los 2000 cuando ambos colaborábamos a Jaime en su Fundación II Centenario) pero cuya experiencia sensible, que compartimos también con la Edith, el Tito, Rodrigo y la Carmen sirvió de forja, de argamasa, de lo que vendría después. Es parte de la arqueología emotiva de esta obra.

Con el Tuco, nos une nuestro eterno afán conspirativo y una amistad profunda y tripartita con el Jaime. En medio de la pandemia del 2020, y estando yo –exiliado y en cuarentena– en la Argentina, fue él quien insistió en concretar una idea que habíamos añejado, en concreto: la escritura de *El Gallo*, que sirvió de antesala para esta *Tierra de cabras* que, como se advierte, recoge las aguas de muchos fértiles cauces y una revelación.

La revelación, es simple, y espero puedan haberla sentido recorriendo estas páginas: he ahí la vida, el sentido de una vida, he ahí la sensibilidad, a flor de piel y descarnada, he ahí la inspiración que un ser apasionado y amable puede brindarnos. Lo demás, como siempre, no importa nada.

Pablo Cingolani

Antaqawa, 21 de septiembre de 2026, solsticio de primavera



Jaime Paz, Carolina y yo en nuestra casa de Jupapina, Río Abajo, La Paz, enero de 2012

"Fue otro Jaime. / Un día inesperado. / Llegó cantando, con guitarra
y voz oceánica. /Me dijo: no te vayas. / No te vayas de estas montañas. /
Me amarró Bolivia al corazón cada día de mi vida. / Y las noches,
esas sus eternas noches, para agasajarla".

Pablo Cingolani: *Balada de los dos Jaimes*

Pablo Cingolani (Buenos Aires, Argentina, 29 de agosto de 1963) Estudio historia en la Universidad de Buenos Aires. Radica en Bolivia desde 1987. Ha publicado Gastón Ugalde 60/70/80/90 (1996), Toromonas. La lucha por la defensa de los Pueblos Indígenas Aislados en Bolivia (2008) Nación Culebra (2012), Fawcett y Bolivia (2025, coautoría con Álvaro Diez Astete) y algunos libros más.

Fue parte del equipo de comunicación presidencial durante la presidencia de Jaime Paz Zamora (1989-1993), junto a Edith Paz Zamora, Antonio Eguino y Alfonso Valcarce. También formó parte de los equipos de campaña, creativos y de comunicación estratégica, de Jaime Paz en las elecciones de 1997 y 2002 con Oscar Eid, Luis Prudencio y Guillermo Aguirre (Q.E.P.D.).